



Re-creando la Convivencia

Lauren Paulina Arroyave Serna

Luz Marina Valderrama García

Informe de práctica presentado para optar al título de Trabajador Social

Asesora

Viviana María Hoyos Loaiza Magíster (MSc) en Intervención Social con énfasis en posconflicto
y paz

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Yarumal, Antioquia, Colombia
2024

Cita

(Arroyave Serna & Valderrama García, 2023)

Referencia

Arroyave Serna, L., & Valderrama García, L. (2023). *Re-creando la Convivencia* [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Yarumal, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

A la Fundación escuela Normal superior la Merced por abrirnos sus puertas, por confiar en la Universidad de Antioquia y darle lugar al Trabajo Social en la esfera educativa.

A las y los estudiantes del grado noveno, que desde sus sentires, percepciones y manifestaciones que le dieron vida a nuestras prácticas, gracias por abrirse al cambio y la transformación de posturas arraigadas que gestan y dan sentido a la convivencia escolar.

A nuestra familia por apoyarnos y creer siempre en nosotras.

A nuestra amistad por sostenernos y hacer del proceso una aventura más.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
1. Contextualización	12
1.1. Una mirada al sistema educativo en el municipio de Yarumal desde la Secretaría de Educación y Cultura	14
2. Justificación.....	27
3. Objetivos de la propuesta de intervención	28
3.1. Objetivo general	28
3.2. Objetivos específicos.....	28
4. Marco teórico	29
4.1. Perspectiva comprensiva interpretativa.....	29
4.2. Teoría: interaccionismo simbólico	30
5. Referente conceptual	31
5.1. Convivencia escolar: integración, interacción y normatividad	31
5.2. Comunidad Educativa: Sujetos en movimiento	32
5.3. Adolescencia como ciclo vital.....	33
6. Metodología	35
7. Propuesta de intervención	40
7.1. Objeto de intervención	40
8. Planeación operativo	41
8.1. Sistema de evaluación y seguimiento.....	43
9. Resultados	46
9.1. Adolescencia y convivencia escolar.....	46

9.2.	La convivencia escolar desde la articulación Familia- Escuela	48
9.3.	Bienestar docente	50
9.4.	Pensarse en Trabajo Social en el contexto educativo, una apuesta en la configuración del tejido social, sentido, vivido y simbólico.	51
9.5.	Logros.....	59
9.6.	Aprendizajes.....	60
9.7.	Dificultades	60
10.	Componente evaluativo.....	61
10.1.	Coordinación de prácticas.	61
10.2.	Asesor académico.....	62
10.3.	Institucional.....	62
10.4.	Autoevaluación.....	63
11.	Conclusiones	64
	Referencias	66
	Anexos.....	70

Lista de tablas

Tabla 1 Plan Operativo.....42

Tabla 2 Sistema de evaluación y seguimiento.....44

Lista de figuras

Figura 1. Índice de pobreza en Colombia	16
Figura 2. Índice de pobreza en Yarumal	17
Figura 3. Índice de necesidades básicas insatisfechas en Yarumal.....	17
Figura 4. Índice de pobreza y miseria en Yarumal	17

Resumen

El presente informe da cuenta del proceso de práctica profesional de Trabajo Social en el contexto educativo, principalmente con los adolescentes del grado noveno, de la Fundación Escuela Normal Superior la Merced del municipio de Yarumal, cuyo objetivo se centró en fortalecer la convivencia escolar, pues ser conscientes de lo que nos rodea, permea y nos construye es una tarea que se pasa desapercibida en la cotidianidad de la vida; en la que los espacios de socialización se van tornando difusos para la y el adolescente debido al continuo riesgo de impactos negativos motivados por el ritmo vertiginoso de la sociedad actual. Por ello, la apuesta del trabajo social partió por conocer y comprender las realidades gestadas dentro y fuera del aula de clase a través de estrategias socioeducativas y promocionales en pro de agenciar capacidades y brindar las herramientas necesarias para sensibilizar y propiciar otras formas de estar y de relacionarse en lo individual y social.

Cabe resaltar que, en un primer momento el informe da cuenta de asuntos contextuales que orientan y ubican el quehacer del trabajo social en el ámbito educativo. Asimismo, se desarrolla el referente teórico, conceptual y metodológico, que fundamentaron el proceso de intervención, además de resultados desde el plan operativo, sistema de evaluación y monitoreo y las conclusiones del mismo.

Palabras clave: Convivencia escolar, educación, adolescentes, Trabajo social en la educación

Abstract

This report reports on the process of professional practice of Social Work in the educational context, mainly with ninth grade adolescents of the Fundación Escuela Normal Superior la Merced of the municipality of Yarumal, whose objective was focused on strengthening school coexistence, since being aware of what surrounds us, permeates and builds is a task that goes unnoticed in everyday life; In which socialization spaces are blurring for adolescents due to the continuous risk of negative impacts caused by the dizzying pace of today's society. Therefore, the social work approach was based on knowing and understanding the realities generated inside and outside the classroom through socio-educational and promotional strategies in order to foster skills and provide the necessary tools to raise awareness and promote other ways of being and relating individually and socially.

It should be noted that, at first, the report provides contextual issues that guide and situate the work of social work in the educational field. It also develops the theoretical, conceptual and methodological reference that underpinned the intervention process, as well as the results of the operational plan, the evaluation and monitoring system and its conclusions.

Keywords: School coexistence, education, adolescence, Social work in education

Introducción

Problematizar, e intervenir en la esfera educativa implica mirar más allá de asuntos normativos, exige además, pensar y conocer posturas, sentires, imaginarios y percepciones simbólicas que se construyen alrededor de las relaciones interpersonales en el contexto educativo, pues, desde la misma ley general 115 se define la educación cómo “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (Congreso de la República de Colombia, 1994). Es decir, una educación que comprende e influye en aspectos del desarrollo del ser humano partiendo no solamente de conocimientos estructurales sino de principios éticos, razonamientos críticos, orientados al saber relacionarse para convivir y construir con el otro, la participación y consciencia de su entorno de manera que permite fomentar e incidir en una cultura de derechos sin dejar de lado la responsabilidad del compromiso y el deber.

Así, la educación debe partir por ser un proceso integral no solo donde forme y dote de conocimiento al ser humano en las diversas áreas del conocimiento, sino un aprendizaje desde espacios seguros para la interacción y la creación con el otro, una educación que comprometa a toda la comunidad educativa.

Es por ello que el proyecto Re-creando la convivencia, le centra su apuesta al ámbito educativo como el segundo espacio de socialización donde la convivencia escolar como base que sostiene las relaciones que se tejen en el establecimiento educativo y fuera de este, deben representar un lugar seguro en la formación académica y desarrollo emocional del adolescente. En este sentido, la experiencia de Trabajo Social en la esfera educativa da cuenta de un proceso encaminado hacia la visibilización y reconocimiento de la intervención en aras a la reconstrucción y resignificación de un tejido social; en el que confluye la articulación familia y escuela, que si bien se ha reconocido un poco la importancia de esta profesión, se ha dado en el marco cómo un agente movilizador de recursos, mas no, como una acción donde se gestan espacios en dirección a fortalecer y potenciar las relaciones de la comunidad educativa, donde se configuran las ideas y las percepciones del otro a través del respeto, además, de propiciar y empoderar acciones frente a aspectos como el autoestima y el reconocimiento de sí, pues, en la actualidad aún se siguen cerrando espacios y no se visibiliza lo social, el trabajar y potenciar las capacidades humanas.

En relación con ello, este informe da cuenta de las acciones propias que se han desarrollado en torno al proceso de prácticas en el contexto educativo, un proceso que partió desde una mirada macro a través de la Secretaría de Educación, instancia que permitió comprender y problematizar las necesidades emergentes de las instituciones educativas.

1. Contextualización

Este apartado, parte por comprender el sistema educativo desde una mirada macro, teniendo presente que, “desde el momento mismo de la concepción de las sociedades modernas como las conocemos en la actualidad, el ser humano ha hecho parte de sistemas sociales, culturales y biológicos que han regido de una u otra manera su quehacer” (Almanza, 2020, p. 145) y uno de ellos es el sector educativo.

Entendiendo este sistema como un proceso organizado y estructurado de las instituciones educativas del que hacen parte un conjunto de organismos e instituciones que diseñan, ejecutan y regulan las políticas educativas, estos que a la vez están interconectados a través de procesos, actividades y programas con el fin de alcanzar los objetivos determinados. Asimismo, este es propio del modelo educativo que se implementa en cada país debido a su organización interna, garantizando el acceso a las distintas generaciones al saber y a los conocimientos. A partir de ello, el sistema educativo latinoamericano dividió su proceso en las siguientes etapas:

- Educación preescolar: 0 a 6 años.
- Educación primaria o básica: 6 a 12 años.
- Educación media o preparatoria: 12 a 17 años.
- Educación técnica o universitaria: 16 a 18 años en adelante.

Es importante mencionar que las tres primeras fases de la educación son vistas desde una perspectiva obligatoria, mientras que la educación técnica y universitaria es una apuesta de cada país, que a través de diferentes proyectos y programas busca mejorar e incrementar los estándares de calidad de vida. Pues;

El desarrollo y avance de un país depende de muchos factores que intrínseca o extrínsecamente están ligadas a políticas nacionales e internacionales que están direccionadas para lograr el desarrollo económico y social de una sociedad. Uno de los factores que más condicionan el desarrollo y bienestar social de sus individuos es el campo educativo. (Almanza & Ensuncho, 2021, p. 145).

De acuerdo con ello, estos pueden ser modificados y reestructurados acorde a las convicciones y proyecciones que exige y demanda los nuevos contextos sociales, que a menudo se ven condicionados por las transformaciones, necesidades y problemáticas emergentes. Es así que el sistema educativo como un proceso estructurado y organizado, regula y establece criterios e indicadores para contribuir al mejoramiento del acceso y calidad al entorno educativo, además, se encuentran las Secretarías de Educación como parte de este, que dentro del contexto colombiano están orientadas a ejercer el cumplimiento de lo establecido en la Ley 115 general de educación en cada municipio.

Las cuales, dentro de su marco operativo tienen como función planear, diseñar y administrar políticas, estrategias y programas para el sector educativo, propiciando la cobertura y el avance de la calidad de la educación en los diferentes niveles, administrando y otorgando los recursos físicos, humanos, tecnológicos y pedagógicos, conforme con la normatividad.

Sin dejar de lado que su accionar también es una apuesta orientada a la transformación del ser, que al garantizar la permanencia del y la estudiante en el sistema educativo debe propiciar entornos seguros posibilitando “el desarrollo de competencias personales y sociales, para aprender a ser y a convivir juntos que se transfieren y generalizan a otros contextos de educación y de desarrollo humano” (Berra & Dueñas, s.f, p.159). En este sentido, la convivencia escolar se convierte en la base fundamental para construir y comprender relaciones gestadas desde la tolerancia y el respeto a lo diferente incluyendo normas y responsabilidades que permiten crear y desarrollar procesos de formación que integran para la participación responsable en la vida ciudadana.

En esta misma línea, la educación como fenómeno histórico-social, factor fundamental de la construcción y transformación de la realidad en los diversos contextos sociales, “se mueve con la historia y mueve la historia. De esta forma, la educación no es un fenómeno neutro a la dinámica de los intereses de los grupos sociales” (Jiménez 2010, como se citó en Bell, 2017, p.39), sino que es un proceso inacabado y en evolución constante permitiendo atender a las necesidades emergentes, sumando al desarrollo social del municipio; así mismo, la ley 115 de 1994 por la cual se expide la ley general de educación, estipula,

Las normas generales para regular el Servicio Público de la Educación que cumple una función social acorde con las necesidades e intereses de las personas, de la familia y de la

sociedad. Se fundamenta en los principios de la Constitución Política sobre el derecho a la educación que tiene toda persona, en las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra y en su carácter de servicio público. (Congreso de la República de Colombia, 1994, p. 1).

Por ello, la educación se entiende como un proceso global que se gesta desde la cohesión social articulada al sistema, pues, la interacción y el convivir en sociedad como la adopción de normas y principios que regulan el accionar, permiten construir y transformar los contextos sociales desde y para el desarrollo económico, político, cultural y social; en sí, el sistema educativo es una apuesta por el ser, el hacer y el conocer.

1.1. Una mirada al sistema educativo en el municipio de Yarumal desde la Secretaría de Educación y Cultura

Para leer el contexto local se hace necesario reconocer particularidades y estructuras del municipio de Yarumal, el cual está localizado en la subregión norte del departamento de Antioquia, limitando al norte con el municipio de Valdivia, al oriente con los municipios de Campamento y Angostura, al noroeste con el municipio de Briceño, al occidente con el municipio de San Andrés de Cuerquia y al sur con el municipio de Santa Rosa de Osos.

Ahora bien, el municipio desde su misión está comprometido con el desarrollo social, económico y ambiental en pro de mejorar las condiciones y la calidad de vida de la población actuando a través de la priorización, inversión social y la promoción de los derechos humanos, es por ello que desde su visión se proyecta avanzar en la seguridad humana, en el fortalecimiento de la convivencia y la promoción de la equidad, generando un compromiso de corresponsabilidad por parte de la institucionalidad y la población, de manera que se logre el progreso en la subregión del norte del departamento de Antioquia.

A partir de lo anterior, desde la Secretaría de Educación y Cultura del Municipio de Yarumal y conforme a la ley se inspecciona y vigila la educación del municipio con el fin de velar por el derecho a la educación. En este sentido, en el plan de desarrollo 2020-2023 a través de políticas educativas, planes, proyectos y programas les dan respuesta a las necesidades educativas, apostándole a:

- Calidad y cobertura
- Eficiencia
- Analfabetismo
- Media técnica y educación superior
- Ruta de transporte escolar
- Alimentación escolar
- Habilidades y competencias del milenio
- Cualificación docente

Es así como la educación ocupa un lugar prioritario en la transformación social ya que es el proceso fundamental por el que se desarrollan diversidad de capacidades de los sujetos que conforman la sociedad. En el sector educación se contemplan estrategias que apuntan a mejorar el proceso educativo; [...] asimismo a involucrar en dicho proceso a toda la comunidad educativa, es decir, estudiantes, instituciones, directivos, y docentes; y también a propiciar las condiciones necesarias para el acceso y permanencia en el sistema educativo. (Alcaldía de Yarumal, 2022, p. 131).

En concordancia con ello, en el informe de gestión de educación y cultura 2020 se proyectó en el 2021 para una cobertura en educación, calidad educativa (teniendo presente el COVID-19) competencias y habilidades del milenio, educación superior, permanencia educativa, implementación de jornadas únicas, continuidad del servicio del transporte escolar, garantizar la buena nutrición por medio de la alimentación escolar, gestión de oportunidades y articulación entre comité universitario empresa-estado.

Así mismo, gestionó alianzas para garantizar el acceso y la permanencia de la educación superior, con incentivos a través de las siguientes becas: Octavio Arizmendi Posada, Gilberto Echeverri Mejía, programa de jóvenes en acción, generación E, además se amplió la oferta académica con más de 100 programas de formación técnica, tecnológica, profesional y posgradual en el SENA, la Universidad de Antioquia, la IU Digital de Antioquia, la UNAD, Fundación María Cano, IU Pascual Bravo, la ESAP, IU Politécnico Grancolombiano y la Fundación Católica del Norte.

Es así como a partir de estos incentivos académicos la población estudiantil se ve beneficiada en el entorno económico promoviendo la participación y la permanencia al derecho

educativo, teniendo en cuenta que el índice de pobreza multidimensional en Colombia de niños, niñas y adolescentes refleja altos porcentajes como se ve en la siguiente gráfica.

Figura 1.

Índice de pobreza en Colombia



La gráfica 1 refleja los altos índices de pobreza en los adolescentes, cifras que duplica en el contexto rural en que se deja entrever como las oportunidades, posibilidades y herramientas de movilización se quedan centralizadas en lo urbano, en donde la pandemia generada por el COVID-19 incrementó las dificultades como se denota en los resultados de la investigación de Tokarnia en la que menciona que,

A las escuelas rurales les resultó más difícil ofrecer clases mediadas por tecnología durante la pandemia. Si en las ciudades la falta de dispositivos y conexión a internet es un problema, en el campo el desafío es mayor. Esta situación fue aún más evidente en la pandemia. (2022, párr. 1).

En el municipio de Yarumal el índice de pobreza de la población se evidencia a partir de las siguientes gráficas.

Figura 2.
Índice de pobreza en Yarumal

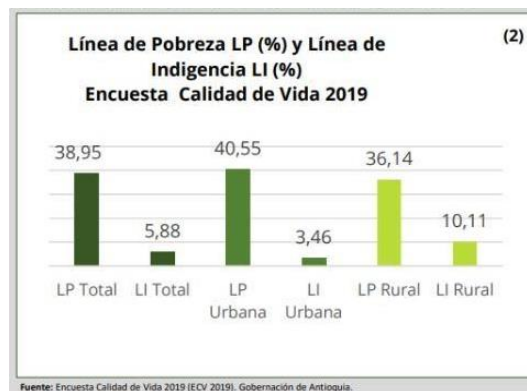


Figura 3.
Índice de necesidades básicas insatisfechas en Yarumal

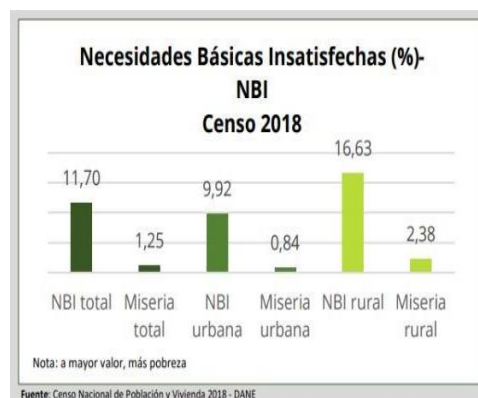
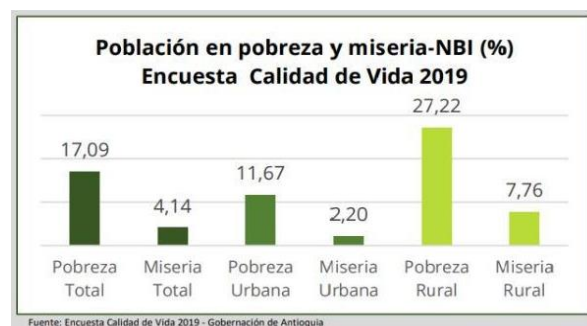


Figura 4.
Índice de pobreza y miseria en Yarumal



Nota: Fuente <https://n9.cl/r132f>

En las gráficas se observa que existe un alto porcentaje de pobreza e indigencia tanto en la población urbana como rural, incrementando los niveles de necesidades humanas insatisfechas en los adolescentes evidenciado a partir de,

Los análisis de la situación de la infancia y la adolescencia, frente a los determinantes, muestran que, si bien la adolescencia es una ventana de oportunidades para el desarrollo integral y para la transformación estructural del país, en un momento crucial en la transición entre la educación y el trabajo, se evidencian las difíciles condiciones de vida en las que viven y las carencias en oportunidades a las que se enfrentan. (Colombia, Ministerio de Salud y Protección Social, 2022, p.10).

Por ello, uno de los mayores retos en cuanto a la educación preescolar, básica y media radica en la tasa de cobertura que históricamente se ha presentado en el municipio de Yarumal, “esto debido a la brecha de desigualdad existente en las dinámicas urbanas con relación a las rurales, problemáticas que se han mostrado con mayor claridad a partir del aislamiento preventivo obligatorio a causa del COVID-19” (Informe de gestión educación y cultura, 2020, p. 12).

Además de esto, en los informes del comité de convivencia escolar municipal se despliega una serie de problemáticas dentro de las 54 instituciones y sedes educativas las cuales son remitidas a la Secretaría de Educación y Cultura del Municipio, estas corresponden a:

- Deserción escolar
- Repitencia
- Ausentismo escolar
- Calidad del servicio debido a condiciones de infraestructura por cuestiones climáticas, lluvias excesivas, deterioro por desuso de los espacios, y abandono de estos.
- Tipo psicosocial (situaciones de salud mental, factores externos en torno a la delincuencia, el consumo y expendio de sustancias) desatando tensiones en la convivencia escolar a través de agresiones verbales

Desde este panorama, la Secretaría de Educación y Cultura genera condiciones y alianzas con diferentes dependencias y profesionales del contexto municipal y la Gobernación de Antioquia,

con el fin de descentralizar y ampliar los servicios para una mayor eficiencia en las soluciones y/o transformaciones de las problemáticas que aquejan la comunidad educativa. En este sentido, se hace necesario entender que, el

Concepto de calidad de la educación varía con el tiempo, no es homogéneo en un determinado momento y su heterogeneidad se asocia a situaciones objetivas y subjetivas, pero también a las necesidades, intereses y convicciones de diferentes grupos y personas (Vargas, 2016, p.2).

Así mismo, Vargas continúa planteando que la construcción del proceso de la calidad educativa es inacabada, debido a que cuando se dan transformaciones, avances y cambios el objetivo se aleja, esto por la constante evolución de los contextos incrementándose las demandas, es por ello que es importante el seguimiento constante de los distintos factores que den cuenta de las problemáticas actuales.

De acuerdo con lo anterior, la educación como motor de la transformación de las realidades sociales, permite superar las brechas de desigualdad, logrando así mejorar la calidad de vida en los diferentes ámbitos: individual, social, familiar, económico y político.

No obstante, según el último informe del CENSO en el municipio de Yarumal de los cuatro mil doscientos ochenta y seis (4286) niños y adolescentes entre los 11 y 15 años, dos mil novecientos cuarenta y cinco (2945) se encuentra en el sistema educativo, asimismo, este arrojó que de los dos mil doscientos treinta (2.230) adolescentes entre los 16 y 17 años de los cuales solo mil ochenta (1.080) se encuentran en el sistema educativo.

Si bien la educación es fundamental en el desarrollo individual y social, acceder a esta implica contar con los recursos necesarios, pues como se observa en las gráficas hay un alto porcentaje de niños, niñas y adolescentes que no acceden a la educación en el municipio, siendo la última el mayor número representativo en desescolaridad. Desde allí cabe preguntarse ¿cuál es el papel o los escenarios de participación de la adolescencia y jóvenes del municipio?

En este sentido, tomando los planteamientos de Erasquin en su artículo *Adolescencia y escuelas* es importante señalar que,

En tiempos de conmoción y declive de las instituciones modernas, cuando el tejido social en general y los espacios que los sujetos habitan se ven debilitados y reformulados, el lugar de los jóvenes aparece doblemente cuestionado, tanto por su condición de jóvenes – históricamente, el eslabón más débil en la cadena de vínculos sociales– como por constituir el espejo en el cual la sociedad mira sus propias fallas. La escuela parece ser uno de esos espejos y las escenas reflejadas muestran cambios, malestares, desvinculaciones entre sujetos y situaciones, con fenómenos en crecimiento, como el fracaso escolar masivo, la violencia escolar o la pérdida de sentido de la experiencia educativa. (2011, p.4).

Es así como Erausquin hace énfasis en que culturalmente las características que se atribuyen al periodo de la adolescencia están relacionadas desde visiones negativas vinculando esta etapa con acciones de violencia, delincuencia, desinterés en escenarios de participación y decisiones políticas, bajo rendimiento académico, apatía por la lectura y empobrecimiento en el bagaje frente a la cultura general. Es por ello que se hace necesario desarticular este pensamiento que identifica a la adolescencia con la amenaza y peligrosidad, y entenderla como una etapa de cambios cronológicos, biológicos, psicológicos y culturales, es un periodo que genera crisis en la adaptación e independencia en estas transformaciones. Por otra parte, Mauricio Knobal señala que la adolescencia es,

La etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil. (2004, p.13).

En el contexto de las Instituciones Educativas del Municipio de Yarumal, “la adolescencia y la juventud guarda diferentes potencialidades innatas que son promovidas desde el liderazgo, el empoderamiento y la expresión multicultural, por este motivo se fortalecen los grupos organizados juveniles desde la institucionalidad con proyección urbana y rural” (Informe de gestión secretaria de educación y cultura 2020).

Es así que, a partir del recorrido histórico conceptual frente a la adolescencia se denota que es un periodo de transición, reconocimiento y aceptación de cambios personales y sociales, donde el y la adolescente comienza a sumergirse en un contexto más exterior con una conciencia y postura más responsable e independiente, interiorizando los valores éticos y morales de la sociedad. Desde los trabajos de Piaget se expone que,

Durante la adolescencia se pasa del pensamiento concreto al abstracto con proyección de futuro, característico de la madurez. Sobre los 12 años se alcanza el desarrollo cognitivo con capacidad de pensar en abstracto, a los 15–16 el desarrollo moral, saber lo que está bien y mal. (Como se citó en, Hidalgo y González, 2014, p. 44). Además, Piaget menciona los cambios que se desarrollan en esta etapa, haciendo énfasis en:

- Adquirir independencia familiar: se caracteriza por la pérdida del interés frente actividades familiares produciendo un vacío emocional que se reproduce en aspectos del comportamiento y desmejora académica, así mismo, incrementan los cambios de humor y conflictos con los padres.
- Tomar conciencia de la imagen corporal y aceptación del cuerpo: se caracteriza por los cambios pubertales, inseguridad y preocupación por la apariencia.
- Relación con amigos, se establecen las parejas: se caracteriza por la primacía de las relaciones de amistad, el rechazo y desacuerdo a opiniones de sus padres tomando más influencia e importancia el contexto exterior en torno a los estigmas sociales.
- Identidad: caracterizada en lo que Piaget plantea sobre el paso del pensamiento concreto al pensamiento abstracto, además de establecer objetivos vocacionales y emergen sentimientos sexuales.

Es por ello, por lo que dentro de la adolescencia se gestan diferentes emociones al sentirse enfrentados a las realidades sociales y a la incorporación de escenarios que les permite tomar y formar una postura más independiente y crítica de sus decisiones en torno de las exigencias y necesidades sociales. Por ello desde la institucionalidad, específicamente desde la Secretaría de Educación y Cultura del Municipio de Yarumal se abren diferentes espacios que permitan la

articulación y la participación de las y los adolescentes en espacios educativos y recreativos reflejados en los proyectos de emprendimiento, artísticos y deportivos.

En esta misma línea, histórica y culturalmente el Municipio de Yarumal ha celebrado fechas conmemorativas adaptándolas como tradiciones y costumbres de la población Yarumaleña, en las cuales se articulan las instituciones educativas públicas siendo estas la Institución Educativa de María y la Institución Educativa San Luis y las privadas Colegio Católico la Inmaculada y Fundación Escuela Normal Superior la Merced, las distintas dependencias administrativas y la diversidad poblacional. Entre estas fechas se encuentran una pluralidad de conmemoraciones en torno a las celebraciones religiosas, días patrios, celebraciones en honor a la historia Yarumaleña y actos culturales.

De acuerdo con lo anterior, la población adolescente del Municipio de Yarumal se ve articulada a estos diferentes espacios desde las bandas musico marciales, semilleros y programas de danzas, (Artiste Cuerpo Y Arte) artes plásticas (Encarret-Arte), escuela de música, pintura y grupos de teatro. Es por ello que, desde la Coordinación de Juventudes del Municipio de Yarumal,

Se busca fortalecer su impacto social mediante espacios, herramientas y metodologías que aporten en la construcción del joven, llegando al entorno de la política, la cultura, la economía, la biodiversidad, la tecnología y el emprendimiento en todos los sectores, públicos, privados, académicos, deportivos, educativos y empresariales para que la atención sea intersectorial e interinstitucional; los jóvenes necesitan espacios propios para la deliberación, crítica y autoanálisis, así mismo deben reflexionar sobre un contexto lleno de situaciones que la actualidad ofrece. (Alcaldía de Yarumal, 2022, párr 1).

En este sentido, cabe mencionar que, desde los programas, proyectos, informes de gestión y las bases de datos de la Alcaldía Municipal se habla de juventud a partir del desconocimiento teórico frente a las diferentes etapas de la vida, englobando adolescencia y juventud en un mismo rango.

De acuerdo a lo anterior y frente a los espacios de participación de los y las adolescentes en el Municipio de Yarumal, es importante destacar que se han abierto nuevos espacios que permitan la articulación en las diferentes decisiones políticas, teniendo en cuenta que desde las escuelas y colegios se le brinda una educación entorno a la democracia y las decisiones políticas a

elegir y ser elegido a través del derecho al voto reglamentado a partir de la ley 115 por la cual se expide la ley general de educación, en el artículo 94, estipulando que,

En todos los establecimientos de educación básica y de educación media y en cada año lectivo, los estudiantes elegirán a un alumno del último grado que ofrezca el establecimiento, para que actúe como personero de los estudiantes y promotor de sus derechos y deberes. (Colombia. Congreso de la República de Colombia, 1994)

En este sentido, la participación política en la adolescencia tomó mayor auge a través del CMJ (Consejo Municipal de Juventudes), entendiéndolo como un

Mecanismo autónomo de concertación, participación, vigilancia y control que estará conformado por 17 consejeros(as) entre 14 y 28 años, quienes serán elegidos, a través de voto popular, por jóvenes del mismo municipio que hayan inscrito previamente su documento de identidad. [...] Se entienden por espacios de participación todas aquellas formas de concertación y acción colectiva que integra un número plural y diverso de procedimientos y prácticas organizativas de las y los jóvenes en un territorio. (Alcaldía de Medellín, 2023, párr 1).

En el Municipio de Yarumal los jóvenes se animaron a participar de los CMJ, organizados por los diferentes partidos, en este sentido: Dignidad, Liberal, Conservador, Partido Verde, Lista Independiente y Víctimas, con el fin de proponer políticas, planes y programas en pro del desarrollo en beneficio de la adolescencia y juventud, fomentando la difusión, respeto y ejercicio de los Derechos Humanos, civiles, sociales y políticos, así mismo sus deberes, es importante señalar que estos procesos deben ser citados, diversos y amplios, donde se incluyan adolescentes y jóvenes, si bien, en la actualidad del Municipio de Yarumal hay representantes por cada partido, muchos de ellos han renunciado por distintos factores, entre ellos frustraciones y desconocimiento de funciones, así mismo, en este contexto de la participación política ha sido difícil, debido a que en la adolescencia y en la juventud no tienen un reconocimiento claro en el momento de ejercer el voto. En palabras de Zuasnabar y Fynn (2018) Esto sucede pues el sistema político y sus

instituciones están pensados desde una lógica adultocéntrica que no genera espacios para que los jóvenes puedan participar e incidir en las decisiones (p.29).

Así mismo, en el artículo *¿Qué sienten los jóvenes latinoamericanos sobre la política?* Se dan postulados frente a la corriente teórica postmoderna donde plantea que los jóvenes no se encuentran ante una situación de apatía frente a la participación política, sino que las formas han cambiado, los adolescentes y jóvenes han encontrado nuevas modalidades de participación diferentes a las tradicionales, esto debido al auge de la tecnología y otras formas de relacionarse y comunicarse, es así como la participación de los jóvenes se desplazó a las redes sociales, a través de sus opiniones, sentires e indignaciones, así lo argumentan Trujillo;

La participación política de los jóvenes, es uno de los grandes cambios que trajo el surgimiento de la web y las redes sociales en el país. Esto porque les dio, por primera vez, una plaza casi perfecta para que puedan participar y tener voz sin restricciones ni condiciones como lo podrían ser la edad, el género, las creencias religiosas, entre otros. (s.f, p.2).

En este sentido, haciendo referencia al auge de las redes sociales es importante resaltar que desde las instituciones educativas se promueve la innovación de la enseñanza, a través de herramientas tecnológicas de fácil acceso a la población estudiantil e incentivando a los jóvenes la importancia del manejo de las TIC en la cotidianidad, promoviendo en alianza con otras instituciones técnicos orientados a la informática, además, cabe destacar que estas dotaciones tecnológicas también se implementan en las zonas rurales, un ejemplo de ello fue la pandemia generada por el COVID 19 implementando nuevas estrategias de aprendizaje, donde los adolescentes debieron adaptarse a la educación consciente en la modalidad virtual.

La educación no solo le ha apostado a la innovación del mundo moderno a través de las herramientas tecnológicas, sino que también tiene una apuesta hacia la educación ambiental con los proyectos ambientales escolares (PRAE), por tanto,

En la escuela, la educación ambiental para el desarrollo sostenible promueve una dinámica a partir de proyectos, en los que la participación y la gestión permiten a los alumnos desarrollar conocimientos, valores y actitudes acordes con las necesidades de su

comunidad. La inclusión de la dimensión ambiental en el PEI, mediante los Proyectos Ambientales Escolares (PRAE), da la posibilidad de integrar las diversas áreas del conocimiento, disciplinas y saberes para la solución de problemas de manera interdisciplinar, y propicia la formación en el conocimiento y comprensión de la ciencia, la técnica y la tecnología, desde un marco social. (Colombia. Ministerio de Educación Nacional. 2020, párr 7).

En el contexto educativo del Municipio de Yarumal, estos proyectos tienen una visión en pro de generar conciencia en la población estudiantil acerca de la importancia del cuidado del Medio ambiente, la protección animal y el manejo de residuos sólidos. Asimismo, la Secretaría hace parte del Comité Técnico Interinstitucional de Educación Ambiental Municipal del que además hacen parte la sociedad civil organizada y el sector público y privado, en este sentido, la población adolescente se ha ido formando y generando reflexión a través de la participación como líderes verdes.

Así, la trascendencia de la educación en el municipio de Yarumal vigilada y garantizada desde la Secretaría de Educación y Cultura en articulación y alianza con las instituciones educativas ha desarrollado contenidos que transversalizan asuntos más allá de lo académico, pues;

La escuela, en todos sus niveles, es uno de los espacios donde se toma conciencia de pertenecer a una comunidad, a un país. Y esa conciencia se manifiesta en la interrelación armoniosa y diversa entre los diferentes integrantes de un territorio. (Arón, et al, 2017, p.14).

Por ello, desde las funciones de la Secretaría le apuntan a una mejor calidad abarcando el componente relacional, es decir que mediante los diversos procesos busca garantizar los derechos de los estudiantes, como la libre expresión, asociación, estar informados y capacitados, en sí la educación misma transversaliza al ser y al hacer lo que permite una “participación responsable en la vida ciudadana y en el desarrollo de su propio proyecto de vida” (Arón, et al, 2017, p.14).todo esto se construye desde la convivencia escolar, entendiendo esta como las dinámicas que permean y moldean relaciones en la lógica de interés individuales y de la comunidad educativa.

No obstante, los conflictos y situaciones que generan inconformidad y malestar dentro de las instituciones educativas, apuntan directamente al factor relacional, donde los diferentes sujetos que hacen parte de la convivencia escolar se ven involucrados o confrontados ya sea por las diferencias y conflictos interpersonales, pues desde las opiniones, manifestaciones o acciones puede traer consigo diferencias en términos de personalidad, intereses, cultura, religión o valores, lo que conlleva a desacuerdos y dificultades en la interacción diaria.

Ahora bien, en este contexto y como lo plantea Navarrete en su texto, *El papel del trabajo social en el ámbito educativo*, (...) el objetivo general del trabajo social en el contexto educativo se debería centrar en abordar desde un espacio de interacción construido de forma dialógica las necesidades y problemáticas expresadas en las relaciones en las cuales se constituye la vida social de los sujetos dentro y fuera de la institución educativa (2016, p. 43).

En este sentido, Trabajo Social se mueve por las diferentes dimensiones: social, cultural, económica, política y ambiental que construyen y reconstruyen la historia y las relaciones de los sujetos que hacen parte del sistema educativo de manera que permean y transversalizan la sociedad. En este sentido, es importante que desde trabajo social se generen procesos reflexivos que estén orientados a fortalecer las diferentes relaciones que se gestan dentro de las instituciones, directivos, docentes y estudiantes,

Saber que la relación “terapéutica” que se establece tiene una potencialidad educativa por múltiples razones, porque está ligada al contexto social más amplio (de la escuela a la familia, el barrio, etc.), porque comprende variedad de actores implicados en las problemáticas, porque la conversación en sí, cuando se logra desde otra perspectiva, tiene un valor educativo inconmensurable: no sólo se trata de aprender sino de desaprender lo que se tenía por verdad incuestionable. (Navarrete, 2016, pp. 44- 45).

Es así como desde esta postura se busca la posibilidad de trascender el accionar del Trabajo Social en el ámbito educativo que ha sido poco reconocido, donde el profesional se visualice y reconozca como un agente educador, que potencializa la visión crítica y argumentativa de las comunidades educativas que crea y recrea espacios y condiciones oportunas que permiten la construcción y producción propia de los sujetos dentro y fuera de las aulas de clase.

2. Justificación

En las últimas décadas, Colombia se ha visto envuelta en una serie de eventos violentos que han marcado las experiencias de convivencia de sus ciudadanos. Podría plantearse que nuestras formas de convivencia, propuestas y sostenidas por los valores y los símbolos, aquellas que se han anidado en nuestro ser colectivo y que nos han identificado como sociedad, han contribuido a una Colombia con indicios de intolerancia, que requiere replantear sus formas de vida para abrir el abanico de posibilidades a nuevas realidades. (Giraldo, et al s, f, p.1).

Es desde allí que aportarle a la resignificación, construcción y movilización de sentires, pensamientos e ideas en confluencia con una sociedad doliente por el otro, otros y el nosotros será siempre una apuesta del quehacer del Trabajo Social, donde se piensa y se comienza un fortalecimiento a las fibras que sostienen las bases de la convivencia escolar. En este sentido, partiendo de la importancia de construir con el otro, de vivir y convivir desde los valores y la tranquilidad individual y colectiva, se es necesario apostarle a un proyecto de intervención que propicie procesos socioeducativos y promocionales orientados a mejorar y potencializar las habilidades, el relacionamiento, el ser y el hacer dentro y fuera del aula de clase.

Además de ello, es importante resaltar que el proyecto de intervención está enfocado en las vivencias de los adolescentes en sus espacios de convivencia y se posiciona desde una comprensión de la convivencia como una experiencia eminentemente humana, en el que cada sujeto configura su entorno de acuerdo al significado sentido que le concede al entramado de símbolos y relaciones que conforman su mundo estas que al compartir, convivir con él, la y los otros van tejiendo y conjugando las relaciones sociales.

En este sentido, desde la complejidad de las múltiples relaciones de convivir con el otro, sus culturas, personalidades y sentires, le apostamos a una convivencia escolar desde el símbolo y la significación, a partir de las perspectivas, experiencias, vivencias de los adolescentes, directivos docentes y padres de familia que se construyen y reconstruyen dentro y fuera del entorno educativo, es así que como practicantes de Trabajo Social a través de una metodología participativa y sentida buscamos fortalecer e hilar las diferentes relaciones enmarcadas en el respeto de sí mismo y del otro.

3. Objetivos de la propuesta de intervención

3.1. Objetivo general

Fortalecer la convivencia escolar de la comunidad educativa de la Fundación Escuela Normal Superior la Merced del municipio de Yarumal mediante procesos socioeducativos y promocionales generando espacios seguros para la interacción con el otro que propicien el respeto a la diferencia, potencie el ser y el hacer dentro y fuera de la Institución Educativa.

3.2. Objetivos específicos

1. Propiciar la articulación de las familias como agente dinamizador en los procesos y espacios que brinda la Institución Educativa.
2. Generar espacios recreativos y reflexivos orientados al bienestar docente.
3. Promover espacios que dinamicen e impulsen las relaciones dentro y fuera del aula de clase con el fin de potenciar capacidades y habilidades sociales previniendo agresiones físicas y verbales.

4. Marco teórico

Este consiste en asumir una teórica con el fin de conocer, comprender, explicar e interpretar de forma argumentada, concisa y coherente las expresiones, vivencias y actuaciones que configuran las situaciones problemas de un contexto determinado. Es así que desde la teoría y el paradigma se ubica y hace relevante el sentido del problema, es decir, que respalda y guía la perspectiva en la que se lee las múltiples significaciones o acciones que derivan y permean las realidades presentes. El referente teórico se convierte en la ruta que fundamenta y orienta el accionar del Trabajo Social, con el fin de promover el cambio, el desarrollo social para potenciar y fortalecer capacidades y habilidades de las personas.

4.1. Perspectiva comprensiva interpretativa

El proyecto va encaminado desde una perspectiva comprensiva-interpretativa de manera que nos permite leer la realidad a través de,

una reflexión en y desde la praxis, conformando la realidad de hechos observables y externos, por significados e interpretaciones elaboradas del propio sujeto, a través de una interacción con los demás dentro de la globalidad de un contexto determinado. Se hace énfasis en la comprensión de los procesos desde las propias creencias, valores y reflexiones. (Ricoy, 2006, p. 17).

Es desde allí como el proyecto parte del reconocimiento de los adolescentes, padres de familia y directivos docentes como portadores de capacidades y habilidades de moldear, construir y reconstruir la realidad en la que se encuentran inmersos, sujetos propositivos en la solución de problemáticas, además, permite comprender las situaciones y/o contextos abordando la experiencia tal y como es vivida; considerando así que el conocimiento no es neutral, está en constante movimiento permeado por la construcción de significados de los sujetos en interacción mutua, teniendo presente las particularidades que convergen en la cotidianidad.

De manera que la intervención va encaminada desde la horizontalidad “[...]Así, el conocimiento puede asumirse como el resultado de un ejercicio de construcción humana que no

concluye al acercarse a las respuestas y soluciones frente a los problemas, sino que se transforma y abre a otras posibilidades epistemológicas”. (Miranda y Ortiz, 2020, p.50).

4.2. Teoría: interaccionismo simbólico

Es así que a partir de este paradigma y los planteamientos del Interaccionismo Simbólico, teoría que orienta el proyecto de intervención en la Fundación Escuela Normal Superior la Merced, nos permiten tener una mirada holística y una percepción de los sujetos como portadores de conocimientos, derechos y capacidades de construir, transformar y significar sus realidades a partir de las relaciones, vivencias y experiencias que van gestado a lo largo de su ciclo vital, teniendo presente que desde el interaccionismo simbólico se tienen en cuenta los contextos, los momentos, espacios y tiempos de los sujetos para entender los connotaciones, expresiones y actuaciones construidas, debido a que,

Los significados que damos a nuestras conductas individuales proceden de la interpretación que se hace de la interacción social. Así es como se comparten significados y símbolos; estos son los que construyen la realidad individual y colectiva, que sólo puede explicarse a partir de dicha interacción y en la cual la comunicación juega un papel principal porque es a través de ella que se produce socialmente el sentido. [...] y así se aumenta la capacidad de resolución de problemas y se potencia la imaginación. (Giraldo, et al, s.f, p. 3).

En concordancia con ello, el interaccionismo simbólico representa y comprende el proceso de integración, creación y asignación de significados a las interacciones de una realidad vivenciada, sentida e interiorizada. Es decir, a través de esta perspectiva se da valor y reconocimiento a las experiencias, actuaciones y momentos vividos por los sujetos, expresadas y representadas a partir de narrativas del lenguaje verbal y no verbal, los símbolos y características con que se definen sus vivencias.

5. Referente conceptual

En este apartado se elaboró un rastreo bibliográfico que dio cuenta de las definiciones y acercamientos a los conceptos los cuales corresponden a la convivencia escolar como tema principal y objeto de intervención, comunidad educativa como categoría macro donde confluyen los diferentes sujetos que participan directa e indirectamente en el plantel educativo y adolescencia como ciclo vital entendiendo que esta población es el foco central del proyecto. Además de que sustentan y amplían la mirada desde diferentes teóricos, perspectivas de lo que significa e implica cada uno de ellos en un contexto determinado.

5.1. Convivencia escolar: integración, interacción y normatividad

La convivencia escolar tiene un amplio abanico de significados que varían de acuerdo a la perspectiva que se abarque, hay quienes se refieren a normas que regulan los comportamientos para un ambiente o clima sano.

En el proyecto *Re-creando la Convivencia* esta es entendida como un proceso donde confluyen diferentes medio u formas de comunicación desde gestos verbales y expresiones simbólicas, espacios y momentos de sentimientos, actitudes, roles, estatus y el poder que configuran y moldean las interacciones y relaciones interpersonales que se gestan entre los miembros de la comunidad educativa.

Por otro lado, y teniendo en cuenta las reflexiones construidas y debatidas luego del diagnóstico, la convivencia escolar para los directivos docentes es entendida como la triada educativa, que hace referencia a los alumnos, directivos docentes y padres de familia, quienes cumplen cada uno un rol diferente pero encaminado a un fin en común, el desarrollo de espacios donde convergen las vivencias, experiencias que tejen el ser y el hacer con los otros.

Ahora bien, en palabras de Ortega en (1998) “[...] toda convivencia se basa en un conjunto de convenciones, normas y rutinas, sobre las cuales tienen lugar los hechos y episodios diarios, que constituyen un marco normativo, este marco implica la gestión de los acontecimientos (p.88).” Esta perspectiva permite entender no solo la convivencia escolar como las relaciones que se tejen dentro del plantel educativo, sino reconocer las normas que rigen cada institución que en

última instancia significa que los comportamientos e interacciones tanto individuales como colectivos están ligados y delimitados por estas.

Desde la perspectiva del trabajo de Rivero menciona la convivencia escolar como “aspecto primordial y de gran incidencia en el aprendizaje en que se reconoce la importancia de las emociones y de la relación docente alumno y entre docentes” o “como medio para atender la violencia” (2019, p. 41).

Es así como la convivencia escolar como forma de referirse a la vida en compañía de otros, mediada por las normas de la institución educativa, no es estática, el intercambio de ideas, sentimientos y experiencias y las dinámicas que permean al sujeto en su individualidad, familiar y social infieren e influyen en estado de la convivencia, es decir dentro de esta también se perciben los conflictos. Desde la visión de una docente de la Fundación escuela Normal Superior la Merced “la convivencia escolar es el pilar fundamental para aprender a vivir y a convivir conmigo mismo, con el otro y con los otros,” (M. E. Molina Comunicación personal, 7 de febrero de 2022).

5.2. Comunidad Educativa: Sujetos en movimiento

Pensar en la comunidad educativa como un grupo de personas conformada por profesores, directivos, estudiantes y padres de familia, que cotidianamente manejan un lenguaje de carácter comunitario. (Roa y Torres, 2014, p. 141).

En este sentido, abordar la definición de comunidad educativa remite a nombrar los sujetos que tiene una participación directa e indirecta en el contexto educativo, entendiendo que cada uno cumple con una función diferente, pero comparten un objetivo, siendo este la concreción del derecho educativo, como espacios seguros para el desarrollo personal y social desde la dotación de elementos tanto nivel académico como relacional, En palabras de Medina,

Una comunidad educativa es una sociedad que vela y trabaja por mantener un nivel cada vez mejor en la educación de las personas que la habitan y poco a poco solicitar la participación de los niños en temas que van fuera de lo que se considera “normal” para ellos. Es decir, los niños, comienzan a tener una mayor participación ciudadana con el fin de construir un futuro en torno a ellos, en base a sus necesidades. (2022, párr, 1).

En concordancia con ello, la comunidad educativa además de brindar, vigilar y custodiar la calidad de la educación que se imparte en las Instituciones Educativas procura generar espacios para que los estudiantes desarrollen habilidades y potencien capacidades para que se desenvuelvan en las realidades que permean los contextos. Sin embargo, para que ello suceda en equilibrio cada uno de los sujetos implicados debe tener una participación activa y en coherencia con lo que demanda el sistema educativo, teniendo presente tanto el hacer como el ser de los estudiantes.

5.3. Adolescencia como ciclo vital

Abordar la conceptualización del ciclo vital remite a la temporalidad que comprende el nacimiento y la evolución del crecimiento desde el desarrollo de la corporalidad, la capacidad de pensar, sentir y desenvolverse en el mundo que habita, este “considera la totalidad de la vida como una continuidad con cambios, destacando parámetros históricos, socioculturales, contextuales, y del acontecer cotidiano e individual” (Dulcey & Uribe, 2002, p.19). Es así que estos momentos y vivencias los dota de significados como una interpretación del medio que los permea.

En este sentido, en los cambios del ciclo vital cada ser humano reconoce y comprende la finitud del tiempo, en cuanto se enfrenta con la realidad existente, que en el transcurso de las etapas de la vida adquiere diversas significaciones simbólicas y representativas además de las dimensiones que contribuyen a su desarrollo integral.

Ahora bien, entender la adolescencia como ciclo vital comprende no solo una etapa cronológicamente en la que se encuentra el sujeto sino como un periodo de transición de cambios físico, emocional, sexual y cultural. Para el psicólogo y psicoanalista Erikson la adolescencia es una construcción y búsqueda de identidad

Del yo quiénes somos, cómo nos adecuamos a la sociedad y qué queremos hacer en la vida, entre los 12 y los 20 años de edad. Se crea un sentimiento de continuidad, cohesión interior, sentido de seguridad y adecuación, organización en el tiempo y en el espacio, apreciación emocional, intercambio interpersonal, enfrentamiento a diversas situaciones, aprendizaje sobre la vida, interés sexual, integración al grupo de pares, valoración y participación social, desarrollo profesional, además de autoimagen social. (Erikson, 1983, como se citó en Fernández, 2014, pp. 448- 449).

Sin embargo, este proceso de cambios significativos tanto físico como psicológico puede resultar para el adolescente un periodo de emociones positivas o representar un proceso confuso y difícil, que en ocasiones tienden a generarse en

Conductas desajustadas y de riesgo en el que se ven implicados dos figuras de referencia: la familia, núcleo principal de desarrollo, y la escuela, espacio social de interacción y de convivencia donde el menor permanece gran parte de su tiempo. (Castro & Rodríguez, 2015, p. 7).

Estas posibles conductas de riesgo asociadas a las decisiones y referentes que se toman en esta etapa, como la adhesión al alcohol o en algunos casos las sustancias psicoactivas, la participación frecuente a los espacios de socialización como las fiestas, conductas que resultan atractivas para el adolescente, donde el rol de la familia como el principal núcleo para el desarrollo psico-social sean percibidos como un apoyo y protección para el menor, asimismo la escuela como espacio para la formación intelectual y social reflejado ser un entorno para la interacción entre pares.

6. Metodología

Partiendo desde los momentos del método del Trabajo Social, en un primer momento se realizó la contextualización a través de la inmersión al campo de prácticas en la Secretaría de Educación y Cultura del municipio de Yarumal, que dio paso a la conceptualización bibliográfica incluyendo la lectura de leyes, decretos, planes de desarrollo e informes, permitiendo tener una mirada holística de las diversas dimensiones y funciones que transversalizan el campo en mención, además de las diversas problemáticas que lo permean, posteriormente dio paso al diagnóstico momento en que se identifica, interpelan y se analizan las problemáticas vivenciadas por los sujetos en la Institución Educativa mencionada en líneas anteriores.

A partir de los resultados obtenidos, recursos evidenciados y actores aliados de forma directa e indirecta se construye la propuesta del Proyecto *Re-creando la Convivencia* que va desde una planificación detallada y minuciosa de cada paso, actividad y momentos para su posterior ejecución, asimismo para garantizar el logro y éxito de este, se debe realizar un seguimiento continuo y evolución de resultados.

En este sentido, y como primer momento, la planificación del proyecto de intervención hace alusión a las fases que transversalizan el proceso, el cual implica la creación, estructuración y diseño creativo y estratégico para cada actividad, taller o dinámica a ejecutar. Además, de la negociación de espacios y tiempo con los directivos docentes para que sea oportuno con el contexto y los momentos que movilizan las situaciones y los sujetos presentes en la Institución Educativa. Entendiendo que esta es constante debido a las necesidades emergentes y transformadoras del contexto. En palabras Vélez la planificación,

Es un puente entre el presente y el futuro, define y caracteriza la situación tal y como se presenta en un momento determinado -es decir, con una temporalidad específica- y luego se proyecta -anticipando la situación esperada- de acuerdo a las metas y objetivos situacionales y profesionales que se desean obtener. (2003, p.63).

Es así, para que esta sea efectiva debe estar en constante revisión previendo y adaptando cada actividad a los posibles cambios y transformaciones del contexto. Asimismo, esta debe estar

clara e interiorizada por el equipo en este caso las practicantes de trabajo social para que sea sentida y coherente con el objetivo trazado evitando caer en la improvisación del momento.

Luego de haber concretado satisfactoriamente la anterior etapa se da inicio a la ejecución del proyecto, es decir, poner en marcha las diferentes estrategias y/o actividades que permitan el logro de las metas respondiendo a los objetivos propuestos, de manera que se operacionaliza la propuesta intervención que cuyo fin le apuntó al desarrollo y fortalecimiento de mejoras en la institución educativa, esto permite generar un conocimiento tanto para el campo de educación como para el quehacer profesional, puesto que en el día a día se está co-construyendo con los sujetos inmersos en el proceso sobre las realidades que permea tanto la individualidad como la colectividad.

Por último, en cuanto a la evaluación y seguimiento tiene como propósito la concreción y medición de los resultados obtenidos y el impacto generado en la población intervenida, teniendo momentos mensuales y bimensuales para que el registro sea más concreto y holístico que permite el reconocimiento tanto del progreso como los retrocesos o dificultades de los cambios fluctuantes dentro del proceso. Es así que, “más que una fase o momento final, la evaluación debe asumirse como un proceso progresivo de revisión y análisis que permita identificar posibles errores o limitaciones e introducir, oportunamente, las necesarias modificaciones, asumiéndola como un proceso de retroalimentación permanente” (Vélez, 2003, p.63).

Es así que esta etapa además de dar cuenta del seguimiento y evaluación del proceso, también es importante para el análisis que permita mirar u observar el desempeño como profesionales en trabajo social desde la eficiencia y pertinencia de las estrategias puesta en marcha y la forma en cómo se orienta la intervención en este contexto.

Es desde allí que la metodología del proyecto de intervención se fundamenta en los procesos dialógico-participativos de manera que propicie espacios de intercambio de conocimientos, experiencias simbólicas y vivencias sentidas que den paso a la construcción colectiva y colaborativa de ideas en la resolución de problemáticas que conducen al fortalecimiento de las relaciones dentro y fuera del aula de clase. Referente a ello,

Paulo Freire cuando habla de educación dialógica, comunicación dialógica o, en general, de prácticas dialógicas hace referencia a una praxis abierta, reflexiva, crítica, atenta a cómo el poder influye en las relaciones, consciente de los factores estructurales que condicionan

a las personas. También, hace referencia a una actitud, una postura relacional, atenta a no invadir, no manipular, cuyo objetivo es transformar y humanizar el mundo (Freire, 1973, como se citó en Buraschi y Oldano 2020, p. 406).

De acuerdo con esto, un proceso dialógico participativo nos permite una intervención con resultados más satisfactorios y soluciones más creativas a largo plazo favoreciendo el desarrollo del proceso de los sujetos involucrados más conscientes en sus modos de pensar, razonar y sentir, además de proporcionar nuevas formas de interpretar la realidad en las que están inmersos conllevando al empoderamiento e identificar y potencializar sus fortalezas tanto individuales como grupales. Esta metodología conduce al proyecto de intervención a crear espacios que fomenten el diálogo asertivo y la escucha activa, la gestión del conflicto y la expresión no violenta de manera que se trabaja en aspectos relacionados con la confianza, la igualdad, el interés común, la corresponsabilidad y la diversidad.

Es por ello que la intervención parte de los modelos socioeducativo y promocional, los cuales consisten en un acción educativa de información y formación a partir de problemas significativos para los sujetos involucrados, orientado en este caso a la convivencia escolar de los adolescentes del grado noveno, directivos docentes y padres de familia de la Fundación Escuela Normal Superior la Merced, que a través de un proceso de conciencia, capacitación, movilización de recursos tanto personales, como grupales e institucionales, se construyen y se entretrejen redes, capacidades y alianzas de solidaridad, mejorando la capacidad de respuesta ante cambios o transformaciones que inciden a superar dificultades cómo grupo.

Así mismo es importante resaltar que los sujetos construyen su realidad y configuran estrategias de acción orientadas a la participación, la autogestión y la toma de decisiones para contribuir a transformar su realidad y con ello tener acceso a una mejor calidad de vida, reflejando un relacionamiento en torno a la empatía y el respeto a la diferencia. En palabras de Molina y Romero “[...]El proceso socioeducativo descansa en pilares teóricos referidos a la participación, la concienciación, la promoción social y la movilización de potencialidades” (p.8).

A partir de estos modelos y la orientación que tiene el proyecto la intervención se hará de una forma directa. teniendo en cuenta que este tipo de intervención nos permite tener contacto con los sujetos que están en relación con el proyecto, permitiendo implementar una serie de actividades donde “(...) la postura profesional que adoptará el trabajador social será la de mediador y asesor;

ya que éste va a actuar como el punto de enlace entre los recursos existentes y la situación problemática vivida” (Fernández, s.f, p.10) que lleven consigo una acción de acompañamiento en la que como profesionales trabajamos en conjunto con los sujetos implicados siendo estos los estudiantes del grado noveno de la Fundación Escuela Normal Superior la Merced.

Por otro lado, haciendo referencia a las estrategias de intervención, Rodríguez (2010), las define como “el conjunto coherente de recursos utilizados por un equipo profesional disciplinario o multidisciplinario, con el propósito de desplegar tareas en un determinado espacio social y socio-cultural con el propósito de producir determinados cambios” (como se citó en Barrero et al, 2018, 262).

Por ello, para la ejecución del proyecto de intervención se toma en cuenta los recursos institucionales, materiales y humanos identificados en el diagnóstico, seguido de ello se implementan técnicas cuyos instrumentos son interactivos debido a que estas nos permiten llevar a cabo un proceso más dinámico y participativo, teniendo en cuenta que trabajar con herramientas interactivas posibilita y genera espacios de diálogo libre donde los sujetos participantes se encuentran en igualdad de condiciones de expresar, preguntar, problematizar y responder sus ideas e inquietudes, así mismo, proponer y decidir sobre la estructura y metodología a implementar.

Las técnicas interactivas son construcciones que, desde las opciones de ubicar, orientar e interpretar rescata la experiencia humana buscando interpretar, comprender, ubicar, orientar y explicar las acciones y las prácticas sociales, las experiencias vitales de las personas, el significado de los hechos; recuperando los saberes y las experiencias que están detrás de los actos y de las interacciones sociales. (Quiroz, et al., s.f, p.34).

De acuerdo con lo anterior, la metodología se materializa en un saber-hacer fundamentado, en el que se entretujan conocimientos horizontales entre las practicantes de trabajo social y las experiencias de los sujetos partícipes de manera que se les reconoce como sujetos portadores de derechos. Además de ello,

Para comprender y develar lógicas, representaciones y situaciones inmersas en el mundo de la vida y en la cotidianidad, conviene apelar a la observación, configurar sentidos y significados, técnicas interactivas. Nuevas formas de proceder que promuevan la

circularidad de la acción, la construcción de conocimiento dialógico que permita generar información... visibilizar y escuchar multiplicidad de voces, a veces escondidas. (Cifuentes, 2009, p. 212).

7. Propuesta de intervención

El Trabajo Social en el ámbito educativo orienta su quehacer desde la necesidad de abordar la realidad en la que se interviene, parte de una mirada globalizadora tomando en cuenta los factores y/o elementos que interactúan en el proceso educativo. El proyecto Re-creando la Convivencia, está centrado en el fortalecimiento de la convivencia escolar de la Fundación Escuela Normal Superior la Merced, de manera que como agentes educadores favorece el establecimiento mediante procesos que contribuyen a potenciar las relaciones que se gestan en el medio escolar, familiar y comunitario.

La intolerancia, la falta de empatía por el otro, los comentarios hirientes, la ausencia de los padres en los procesos educativos y la falta de acompañamiento psicosocial en la institución son alguno de los resultados evidenciados a partir del diagnóstico demandando la necesidad de intervenir en el contexto de la convivencia escolar, es así como se crea el proyecto Re-creando la Convivencia que partiendo de un contexto previo y enlazado a una fundamentación teórica-conceptual y desde una metodología comprensiva, busca la participación reflexiva a través de técnicas interactivas donde los sujetos se sientan libres de expresar y aportar sus vivencias al proceso, apropien y potencien habilidades para su desarrollo personal y social.

Re- creando la Convivencia con propósito para la construcción de espacios de interacción e integración donde los sujetos adquieran herramientas positivas para gestionar y tramiten sus emocionalidades, exploren sus capacidades instaladas y signifiquen y re-creen los momentos desde sus vivencias, sentires y simbologías, de manera que analicen y cuestionen su entorno para vislumbrar nuevas formas de ver, entender y reflexionar las problemáticas que los aquejan y así poder buscar estrategias que posibiliten su transformación.

7.1. Objeto de intervención

A partir del diagnóstico se evidenció que la convivencia escolar del grado noveno tiende a ser débil donde la interacción entre el grupo es subdividida, la intolerancia, la falta de empatía por las diferencias del ser y el hacer del otro son factores que conllevan a las agresiones verbales, insultos hirientes y rechazos por el otro, convirtiéndose en cierta medida un reto para los docentes, pues integrar a los adolescentes como grupo ha sido difícil. Todo ello ha tenido como

consecuencias en palabras de los adolescentes el “bullying”, la “depresión”, cambios en el estado de ánimo como el “enojo constante”, “tristeza” “ansiedad” “baja autoestima” y “aislamiento estudiantil” entre otros, que en mayor escala pueden llevar al “suicidio”

Sin embargo, esto tiene un trasfondo desde las dinámicas familiares, expresiones como “todo lo que sucede en el colegio es el reflejo de lo que nos inculcan o de los problemas que podemos tener en la familia” (E. Adarve, comunicación personal 7 de febrero de 2023). Asimismo, mencionan que si los padres no acompañan a sus hijos ellos no realizarán sus deberes, desencadenado situaciones como el bajo rendimiento académico y desmotivación para asistir a clases, es así las dinámicas, la ausencia de los padres y falta de acompañamiento en los procesos educativos es la mayor consecuencia del debilitamiento en las interacciones que se gestan dentro y fuera del aula de clase.

De acuerdo a lo anterior, la configuración del objeto de intervención gira en torno a factores y/o situaciones endógenos y exógenos que afectan o alteran la convivencia escolar del grado noveno de la Fundación Escuela Normal Superior la Merced, es decir, las dinámicas familiares, las vivencias y experiencias con amigos, la influencia del contexto social como las redes sociales configuran el accionar individual permeando la construcciones colectivas, de manera que el papel que juegan los distintos actores del sistema educativos tiene implicaciones tanto positivas como negativas en las relaciones que se tejen dentro y fuera de aula, debido a que en cierta medida todas las acciones que se implementan en una Institución Educativa necesariamente de forma directa o indirecta involucran a toda la comunidad en general. Todos estos actores hacen parte de los cambios y/o situaciones que permean al grado noveno.

8. Planeación operativo

En este se describe y se visualiza, la línea de trabajo y las actividades acorde a los objetivos específicos, los cuales iban dirigidos a un sujeto determinado pero cuyos fines se enlazan para el logro de resultados más satisfactorio, en cuanto a metas estas van desde el trabajo individual y colectivos ejecutadas a través de diversas actividades dinámicas, participativas y sentidas, con el propósito de cada sujeto se sienta cómodo y se disfrute sus espacios.

Tabla 1
Plan Operativo

Objetivo específico	Línea de trabajo	Variables	Metas	Actividades por meta
Promover espacios que dinamicen e impulsen las relaciones dentro y fuera del aula de clase con el fin de prevenir agresiones físicas y verbales	Convivencia escolar	Agresión verbal: Tipo de violencia en el cual se utilizan palabras o discursos que afectan la integridad del o los otros	Para noviembre del 2023 los estudiantes del grado noveno habrán reducido en un 60% los niveles de quejas y observaciones	Cartel de la ensoñación
		Agresión física: Agresiones que atentan contra el cuerpo de otra persona		Gózate la convivencia
		Agresión psicológica: Agresión progresiva en la cual no se tiene contacto físico, pero sí genera temor, aislamiento, entre otras	Tejiendo lazos diversos	
		Trabajo en equipo: capacidad que permite compartir ideas y concretar procesos a través del relacionamiento y la interacción con el otro	Re-juntos La convivencia es asunto mío tuyo y nuestro	
		Autoestima: forma en la cual me percibo	¿Quién conduce el tren de nuestra autoestima? A través del arte	

Propiciar la articulación de las familias como agente dinamizador en los procesos y espacios que brinda la Institución Educativa		Participación: inmersión en los procesos que se desarrollan dentro de una comunidad o Institución	Para noviembre del 2023 el 80% de los padres de familia se habrán vinculado a los diferentes procesos desarrollados dentro de la institución	Resignificando el encuentro familiar
				Mi carta expresa
Generar espacios recreativos y reflexivos orientados al bienestar docente		Bienestar docente: estado emocional y físico que propicie un buen trabajo y un entorno ameno en el cual se desempeña	Para noviembre del 2023 se habrán promovido 3 espacios orientados al bienestar docente	Articulación con el INDERYAL para realizar actividades lúdicas y de esparcimiento
				Momento de interiorización a través del Yoga
			Generar aportes significativos para la resolución de conflictos	Cartilla dinámica sobre temas y técnicas que propicien ideas para la resolución de conflictos
Compartiendo experiencias de aprendizaje				

8.1. Sistema de evaluación y seguimiento

Con el fin de dar cumplimiento a cada uno de los objetivos y metas pactadas se diseñó el siguiente sistema de evaluación y seguimiento mismo que permitió dar cuenta de los impactos, avances y reconocer los aciertos y dificultades que se presentaron durante el proceso.

Tabla 2*Sistema de evaluación y seguimiento*

Criterio a evaluar	Indicadores	Instrumentos de medición de los indicadores
<p>Sensibilización colectiva: proceso mediante el cual se genera una conciencia crítica reflexiva frente a algún tema determinado.</p>	<p>Nivel de reducción</p>	<p>Planillas y observadores de control: se llevaron a cabo reuniones con la coordinadora de convivencia escolar de manera permanente para dar cuenta los impactos del proyecto orientados a la reducción de quejas y sanciones.</p>
<p>Trabajo en equipo: capacidad de participar activamente dentro de un colectivo orientado a una meta en específico</p>	<p>Nivel de actitudes frente al trabajo equipo</p>	<p>Encuesta de Google y actividades dinámicas: se llevó a cabo un formulario que diera cuenta de las percepciones del trabajo en equipo, además de la observación del proceso que daba cuenta del relacionamiento colectivo.</p>
<p>Autoestima: Conjunto de pensamientos, emociones, actitudes orientados a la percepción que se tienen de sí mismo</p>	<p>Nivel de percepción de sí</p>	<p>Formulario de Google: se llevó a cabo un formulario donde expresaron cómo impactó el proceso frente a la percepción de sí. Además, la autoestima fue un tema que se evaluó a través de diversas actividades, donde los mismos estudiantes reflexionaban respecto a temas como el autocuidado, cómo se percibían a sí mismos y a los demás.</p>
<p>Participación: Inmersión activa dentro de un contexto orientado a un fin individual o colectivo orientado a intereses comunes</p>	<p># de padres de familia vinculados al proceso</p>	<p>Planillas de asistencia y evidencias audiovisuales: la participación de los padres de familia se midió con la asistencia a las diferentes actividades tanto de manera presencial (asistencia a la institución) como de forma asincrónica, participación a través de cartas y videos.</p>

<p>Bienestar docente: estado emocional y físico que permite llevar a cabo un proceso satisfactorio dentro de la Institución Educativa</p>	<p>Nivel de satisfacción</p>	<p>Esta línea no se llevó a cabo debido a que las agendas y el cronograma educativo no posibilitó abrir los espacios.</p>
<p>Apropiación del conocimiento: apoderarse de los nuevos conocimientos impartidos por demás áreas del conocimiento que permita responder a las necesidades emergentes del contexto</p>	<p>Nivel de pertinencia</p>	<p>Escala de pertinencia: a través de esta técnica los docentes expresaron de manera cuantitativa y cualitativamente el agrado por la actividad y la pertinencia del tema trabajado para su quehacer profesional, además, se generó un dialogo que diera cuenta del nivel de apropiación del mismo.</p>

9. Resultados

9.1. Adolescencia y convivencia escolar

La adolescencia como etapa del ciclo vital donde se experimenta y transita por cambios físicos, emocionales, cognitivos y sociales significativos, conlleva a que se presenten conductas disruptivas que interfieren en su vida individual e influyen en su entorno y en las relaciones que construyen con él y los otros, por tanto, trabajar la convivencia escolar con las y los adolescentes es enfrentarse a desafíos y retos para la transformación de factores y/o situaciones que permean el relacionamiento dentro y fuera del aula de clase.

En este sentido, las metas propuestas dentro del plan operativo estuvieron centradas a través de tres líneas fundamentales, donde la primera se orientó en la reducción de las agresiones físicas, verbales y psicológicas, como segunda línea, el trabajo en equipo y finalmente la percepción de sí (autoestima); de manera que la conjugación de estas los llevara a generar un proceso reflexivo desde la significaciones simbólicas a nivel personal y colectivo, una aceptación de sí mismos, para comprender la diversidad de mundos que habitan y comparten el mismo espacio.

Proceso que en un principio fue retador debido a las posturas y roles gestados dentro y fuera del aula de clase, estos, que por tiempos han dominado, ejerciendo poder desde el lenguaje verbal y no verbal; así como las manifestaciones puestas en escena, ello condujo a nuevas lecturas del estar y convivir como grupo, mismas situaciones que fueron posibilitando un proceso más sentido y significativo para él, ella y ellos, pues a lo largo del proyecto las percepciones, comportamientos y la participación fue activa y productiva, en su palabras “estas actividades ayudaron con el fortalecimiento de la convivencia del grado noveno, tanto como grupo como también con nuestra familia” (S. Marín, comunicación personal, 17 de octubre, 2023).

Percepciones que los ayudaron a ser más conscientes de su forma de comunicarse, de interactuar, de entender de otras formas la diversidad que confluye dentro de las aulas de clase, seres más empáticos y dolientes de sus realidades, “Me hice más consciente sobre la importancia de respetar a las personas que pertenecen a un grupo, muchas veces juzgamos sin conocer la realidad de las cosas o sin saber nada de la otra persona” (S. Marín, comunicación personal, 17 de octubre, 2023) Expresiones que denotan la apropiación de los temas llevados a cabo, haciendo una

interiorización y reflexión de los mismos, pues a parte de disfrutar, entender y participar de los espacios los movilizó y cuestionó sus formas de estar y ser con la y el otro.

En sí, ser conscientes de sus comportamientos y la repercusión de los mismos tanto a nivel individual, grupal y en sociedad ha conducido implícitamente a reducir los niveles de agresiones en sus diferentes escalas, pues, estas surgen alrededor de la incomprensión por el sentir y ser del otro, permeados por los roles instaurados y naturalizados dentro y fuera del aula, es decir, que las y los adolescentes en la interacción cotidiana habían normalizado excluir y agredir a sus compañeros por no encajar o comprender las diferencias que habita cada uno, si bien, aún están latentes las agresiones, estas son en menor escala, más esporádicas.

Ahora procuran por promover el diálogo abierto, donde puedan expresar sus ideas y opiniones de manera respetuosa; fomentando el respeto mutuo y la escucha activa como principio fundamental para evitar los conflictos, resaltando además, que los espacios dirigidos a través del proyecto en la línea de trabajo en equipo les permitió incrementar los niveles de participación como grupo, pues el 60% de los estudiantes mencionan que se hicieron más conscientes sobre la importancia de integrar e integrarse a los diferentes momentos que confluyen alrededor de aula, argumentando que “siempre necesitamos del otro para poder realizar la mayoría de actividades”(V. Olaya, comunicación personal, 17 de octubre, 2023), asimismo mencionan que “Se puede tomar como trabajo en equipo ya que hablamos de cómo es el trato hacia los demás, el cómo es bueno crear vínculos más sanos, y mejorar las relaciones con las personas que nos rodean; buscando que la iniciativa sea por parte de ambos” (J. Correa, comunicación personal, 17 de octubre, 2023).

Así, el trabajo en equipo con las y los adolescentes propició la movilización de espacios en dirección a fomentar la colaboración y la inclusión de todos, independientemente de su capacidad, género, orientación sexual o raza, evitando la exclusión o discriminación, incentivando así el desarrollo de habilidades sociales, la promoción del respeto y la tolerancia, el aprendizaje cooperativo y ayuda mutua.

Temas que transversalizan el ser en su individualidad, desde la expresión plena de sus vivencias y sentires, desde la significación simbólica que los habitan y se enlazan en la convivencia escolar, de manera que potenciar dichas habilidades posibilitó el reconocimiento de sus fortalezas identificando y valorando las capacidades instaladas que posee cada uno, estas que en un principio estuvieron al margen de sí mismos, donde hablar y poner en escena asuntos que trastocan la autoestima genera sensaciones de incertidumbre, pues si bien algunos de los estudiantes se

mostraron autónomos y con una percepción de sí aceptada y respetada por sí mismos, reconocer la humanidad y su inmensidad de capacidades y valores suele ser difícil en una etapa en transición. “Mi autoestima mejoró más y también en amor propio, comprendí sobre la importancia de amarnos a nosotros mismos siempre y ponernos a nosotros en primer lugar” (S. Marín, comunicación personal, 17 de octubre, 2023). O “entendí que lanzando comentarios ofensivos a los demás solo me muestro débil y además les hago daño” (I. S. Cano, comunicación personal, 17 de octubre, 2023).

Así, el incremento de la percepción de sí mismos convergen en la particularidad de las opiniones gestadas que denotan y demuestran la personalidad única que hay en su interior, un proyecto que los llevó a vivir conjuntamente una montaña rusa de emociones, pues, permear sus lugares, sus roles, sus significados y puestas en escena confrontó su relacionamiento. Las y los estudiantes de noveno, desde sus sentires y percepciones cuestionaron actividades, problematizaron y argumentaron otras haciéndonos repensar la apuesta del trabajo social, frustraciones y contradicciones que movilizaron nuestro accionar, estudiantes que se abrieron al cambio y la transformación de posturas arraigadas que gestan y dan sentido a la convivencia escolar, su participación desde las risas, los llantos, los abrazos, sus opiniones y manifestaciones demostraron ser seres resilientes, empáticos y críticos de la realidad.

En síntesis y en palabras de la coordinadora de convivencia escolar los cambios se orientan a que “mejoraron la interacción con el otro, el respeto, el vocabulario para referirse a sus pares, la proyección de lo aprendido en el aula en sus hogares con sus familias” (M. E. Molina, comunicación personal, 17 de octubre, 2023). De manera que el proyecto Re-creando la convivencia escolar generó y movilizó impactos significativos desde la individualidad como en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales, no obstante, son temas que se deben seguir cultivando y proyectando dentro de las aulas de clase, pues los contextos son cambiantes, al igual que las manifestaciones que confluyen en este; apostarle a la convivencia escolar es una apuesta por el bienestar integral.

9.2. La convivencia escolar desde la articulación Familia- Escuela

La convivencia escolar como tema transversal en cada una de las esferas de la educación del estudiante, implica la participación del padre de familia, como figura fundamental en el desarrollo

integral de sus hijos, por tanto, en el proceso de intervención en uno de sus objetivos específicos le apostó a la articulación de las familias como agente dinamizador en los procesos y espacios que brinda la Institución Educativa. En sentido la apuesta se centró en resignificar el encuentro familia, con el fin de fortalecer los vínculos entre padre e hijos, tanto en sus hogares como en el contexto educativo. Pues,

La familia no es sólo importante por su acción implícitamente educativa sino también por capacidad motivadora y potenciadora de todos los aprendizajes que el niño/a haga en cualquier otro contexto y por su capacidad de progresar y desarrollar su competencia educativa. En este sentido el papel de la familia como elemento de profundización y desarrollo de la calidad educativa parece indiscutible, ya que su implicación positiva en la educación genera mayores posibilidades de éxito en los aprendizajes formales, además de unas mejores relaciones con la escuela. (Valenzuela, 2011, p.9).

No obstante resignificar el encuentro familia puede ser complejo, las dinámicas familiares que se construyen en el hogar van acorde a vivencias y sentires de cada uno en su individualidad, los padres en el afán de hacer las cosas bien, como proteger a sus hijos, cuidarlos, brindarles todo lo necesario, descuidan un sinnúmero de cosas que pasan desapercibidos por el correr del día a día, dejando así, el diálogo, las risas, los abrazos y expresar el inmenso amor para cuando allá tiempo. Por ello a través del proyecto el grado repensó y conectó sus emociones con las particularidades y esencia de su familia, mediante procesos que les permitió comprender y entender los sacrificios, las acciones y las manifestaciones de amor de sus padres, aquellos momentos, palabras y expresiones que no se nombran. Escribir una carta, regalos simbólicos, hacer videos compartiendo momentos en familia y actividades lúdicas donde expresaron, dibujaron dramatizaron la importancia de estar unidos, de dialogar y crear espacios en pro del bienestar de sus hijos.

Cabe resaltar, que en un principio el mayor desafío del proyecto fue generar concientización en los padres de familia para la articulación de los procesos gestados en la institución educativa, esto orientado en dos direcciones, por un lado, los estudiantes se mostraron reacios a realizar ciertas actividades donde involucraran a los padres de familia, cohibiéndose en mostrar prácticas gestadas en el aula de clase; por otro lado, la cultura entre familia y escuela se reducen meramente a la entrega de notas o a los llamados por faltas de sus hijos.

Ahora bien, la meta propuesta se logró en su totalidad, pues a través de las diferentes actividades y gestiones los padres de familia del grado noveno se articularon en su mayoría a los momentos del proyecto donde era fundamental su participación, se permitieron resignificar, encontrar y vincularse a aquellos espacios significativos para sus hijos; resaltando ambas partes la importancia de crear otras formas de aprehender y co-construir estrategias, habilidades y herramientas orientadas a un tejido relacional inclusivo y empático para la construcción de una sociedad equitativa así como una mayor apropiación y reconocimiento de sus capacidades en aras de resignificar su encuentro familiar.

Momentos y encuentros que significaron y cambiaron la percepción de los estudiantes frente a su familia rescatando que “la actividad que me ha impactado fue cuando los padres mandaron las cartas junto a los detalles ya que fue algo muy importante para mí que despertó aquel sentimiento de alegría” (E. Adarve, comunicación personal, 17 de octubre, 2023), “en esa muchos nos dimos cuenta y pensamos en los sentimientos que realmente habían en nuestra familia pero que no habíamos expresado” (A.F. Mejía, comunicación personal, 17 de octubre, 2023).

9.3. Bienestar docente

Con el fin de llevar un procesos en aras a la empatía, tolerancia, el respeto al otro y a la diversidad, es importante que se realice un trabajo conjunto en las instituciones educativas pues los docentes son actores fundamentales dentro de la convivencia escolar, por ello, desde el proyecto, le apostamos al bienestar docente, donde tuvieron un espacio para manifestar y expresar las diversas emociones que convergen dentro de los contextos educativos, además de generar un proceso reflexivo y de enseñanza, que les permitiera tener herramientas para actuar de manera profesional y consiente antes diversas dificultades.

El proceso se desarrolló a la luz de las acciones, manifestaciones y vivencias significativas en el marco de la labor docente, la participación activa de cada uno, las risas, la creatividad y la asertividad a la hora de dar respuesta y compartir estrategias, herramientas y acciones que movilizan y potencia el conocer y el ser de cada estudiante permitió llevar a cabo el objetivo de la meta correspondiente a la línea bienestar docente.

Asimismo, a través de este proceso se generó la reflexión y el debate en torno a los retos que demanda la contemporaneidad frente a las realidades emergentes del contexto educativo y

como desde las individualidades, los sentires, las emociones y las dinámicas familiares que se tejen en cada hogar reflejan y construyen relaciones en el aula y fuera de esta, que en ocasiones se convierten en detonantes de diversas dificultades tanto en la colectividad como al interior de cada estudiante. En este sentido, y como resultado los docentes mencionan y hacen alusión al amor, la empatía, la capacitación y la co-construcción de redes para abordar de manera prudente, eficaz y sentida cada una de las diversas situaciones que aquejan y fortalecen la institución.

Apostarle al bienestar docente es una necesidad que resalta la institución, pues a pesar de que los docentes manifiestan ser consientes y estén capacitados para realizar su quehacer profesional, también hay momentos y situaciones complejas que desatan emocionalidades fuertes, el estrés, la ansiedad, la preocupación constante, pues algunos docentes narran experiencias que los han marcado y que se les es difícil no llevarse esas realidades que se presentan en la institución al interior de sus hogares. Por ello, resaltan el apoyo que han construido como comunidad docente y valoran y reconocen la importancia de generar estos espacios que nutren y potencian sus conocimientos, así como de despejar y relajar su mente, un espacio donde les permite disfrutar en calidad de su bienestar.

Cabe resaltar que la línea bienestar docente fue la menos abordada, debido a los pocos espacios posibles para llevar a cabo cada uno de los procesos pactados, por tanto, no se dio cumplimiento total a las metas, pues solo se realizó una actividad y se diseñó la cartilla para dar como insumos para seguir generando y abriendo las posibilidades para construir redes y espacios en pro del fortalecimiento de la convivencia escolar desde la perspectiva bienestar docente.

9.4. Pensarse en Trabajo Social en el contexto educativo, una apuesta en la configuración del tejido social, sentido, vivido y simbólico.

Hablar de educación en la actualidad, implica una revisión a las diversas transformaciones y cambios que están latentes en el mundo, al estar sujeto a grandes retos que desafían constantemente al sistema educativo, este que se ha ido configurando en torno a las realidades y necesidades socioculturales, por ello, este análisis se construye alrededor de una revisión de lo que significa la educación, más allá de la garantía del derecho, un cuestionamiento entre el ideal del deber educativo y lo evidenciado dentro y fuera del aula de clase y cómo la comunidad educativa instaure relaciones en torno a aspectos culturales, sociales y económicos que influyen en la

convivencia escolar. Además de cómo el Trabajo Social transversaliza el contexto educativo, mediante la intervención y el acompañamiento que se gesta para dar respuesta a necesidades emergentes dentro del mismo.

Esta revisión en perspectiva social, también plantea el debate en torno al papel que cumple el padre de familia en el contexto educativo, uno que en la actualidad se ha ido desdibujando constantemente, pues la participación y acompañamiento familiar gira en aras a una responsabilidad netamente obligatoria, gestada por el sistema académico. Dicho esto, cabe preguntarse si es la estructura del sistema educativo la que imposibilita la presencia activa de la familia o es esta misma que ha relegado sus funciones a la institución educativa.

Ahora bien, entender el término educación implica una mirada holística, entendiendo esta no solo como un proceso de formación para la adquisición de conocimientos, sino como un medio para el desarrollo integral del ser humano. Es decir, una educación que comprende e influye, más allá de los conocimientos estructurales y de razonamiento lógico, trascendiendo a principios éticos, argumentativos y críticos, orientados al saber relacionarse para convivir y construir con el otro, la participación activa y consciente de su entorno de manera que permite fomentar el aprendizaje de habilidades, capacidades y competencias para gestar relaciones constructivas.

En este sentido, la educación como factor predominante en el desarrollo integral de los estudiantes por su influencia en las dinámicas que transversalizan la sociedad, en donde se gestan prácticas que permiten el aprender a convivir con su entorno, que busca promover el crecimiento y desarrollo completo de la persona en todas sus dimensiones: intelectual, emocional, social y física. Así, el ser humano como ser holístico, su educación debe trascender el mero aprendizaje académico.

No, obstante, el sistema educativo y las dinámicas institucionales precisan cierta jerarquía dentro de las aulas de clase, a través de la comunicación direccionada a los estudiantes, pues su estructura da cuenta de un sistema tradicional en el que se siguen reproduciendo acciones y formas de educar desde un ejercicio de poder; donde se promulga y se tienen posturas dominantes y normativas aun latentes, pues desde su infraestructura es posible verlo, con escalones mucho más altos en las aulas de clase donde se desdibuja las relaciones de igualdad entre pares, además de cómo se torna la comunicación en actividades, clases y llamados de atención, lo que da cuenta de,

las relaciones de poder entre los docentes y estudiantes en relación a las estructuras socialmente aceptadas, que por largo tiempo han permitido la reproducción de diferentes formas de relación basadas en el autoritarismo y dominio hegemónico de los saberes, sin considerar las necesidades e intereses diferentes de los actores educativos (Hermosa, 2020, p.14).

Lo que evidencia los niveles de jerarquización en el proceso educativo, y entre los mismos actores que conforman las instituciones educativas, manifestado y evidenciado a través de las relaciones sociales, los espacios de interacción, y en los roles que tradicionalmente se les ha asignado a cada uno, niveles que se agudizan más aún, al ser instituciones que durante el tiempo se han mantenido como espacios donde se induce la responsabilidad de socializar e impartir conocimientos, vigilados y garantizados desde la normatividad y la reproducción de los mismos procesos de estructura y orden.

Así, el ejercicio de poder desde esta perspectiva se extrapola en la convivencia escolar, donde se precisan “diferentes estrategias y dispositivos con el fin de normalizar y disciplinar a los individuos en sus múltiples relaciones” (Foucault, como se citó en Hermosa, 2020, p. 28), de manera que este se impregna en función y mediante la interacción y construcción de experiencias, manifestaciones y acciones que se reproducen dentro y fuera del aula. Así, la convivencia escolar es permeada y “está articulada en medio de sistemas complejos, ya que tanto el docente como el estudiante son personas con intereses y metas diferentes” (Hermosa, 2020, p.14).

Desde este contexto, radica la fragmentación de tejido relacional en las instituciones educativas, donde las dinámicas sociales y familiares influyen en la representación de significados, sentires y expresiones de lo que significa para cada actor educativo convivir con el otro, por ello, se propone pensar el trabajo social,

Para intervenir en las configuraciones de campos de problemas, ya que nuestra práctica, hoy, no es actuar sobre simples problemas para resolver, sino sobre complejas situaciones de problemas cambiantes que interactúan entre ellos [...] Su análisis se convierte, así, en la deconstrucción de los procesos a través de los cuales esa realidad ha sido producida y vivida. (Kisnerman, s.f, p.13).

De manera que, esta profesión en el ámbito educativo, no llega a leer el contexto desde un lugar dado históricamente, ni imponiendo mandatos o recetarios del deber ser del sistema educativo, sino, por el contrario, recobra la comprensión del significado de la situación problema, es decir, que la problematización de la misma parte desde la lógica de quien vive las acciones, sus sentires, las formas de ver, comprender y concebir el mundo sociocultural que lo permea, asimismo la profesión reconoce las potencialidades de los sujetos para transformar sus realidades.

Entendiendo, además, que las realidades de ahora, presuponen una visión del mundo en perspectiva de cambio social, pues ante la oleada de transformaciones en los diversos sistemas que componen, permean y reconstruyen la sociedad, demandan nuevas necesidades y manifestaciones que conlleva una concepción de futuro con “todas las herramientas, para entender el mundo, vivir, pertenecer, descubrirse” (León, 2007, p.597).

En este sentido, el cambio social demandó una reforma al sistema educativo, al darse cuenta de que “la sociedad definió un alto nivel educativo a partir de expectativas compuestas desde una imagen estereotipada” (Esteven & Vera, 1995, p. 9). Responder a las necesidades y demandas de la sociedad no bastaba con dotar y capacitar al estudiante en conocimientos, pues esto no aseguraba un futuro prometedor, en tanto, el sistema educativo debe estar abierto a cambios que exijan los contextos. Así, la práctica imaginada del docente ante la innovación educativa en la formación del mismo “supone la constante disponibilidad de una red de comunicación. Esta no debe reducirse al ámbito de los contenidos académicos, sino, además, incluir también los problemas metodológicos, personales, y sociales que, constantemente, se entremezclan con las situaciones de enseñanza” (Esteven & Franco. 1995, p. 52).

Bajo esta lógica, los cambios y transformaciones del sistema educativo, presentan y exigen construir aprendizajes desde dos líneas transversales al mismo, la primera se centra en derribar acciones y modelos pedagógicos arbitrarios que reproducen prácticas hegemónicas, conduciendo y posibilitando la construcción de un sistema desigual, es decir, que la educación debe movilizar acciones para la formación crítica que le permita al estudiante problematizar y potenciar competencias y habilidades, además, de agenciar y acompañar desde herramientas y metodologías que permitan el aprendizaje desde el ser, conocer y convivir con el otro.

Así, el proceso educativo se articula con relación a la convivencia escolar, donde la enseñanza, el transmitir, comunicar y explicar los componentes de las diversas áreas del conocimiento están orientadas a formar y capacitar el estudiante tanto intelectual como emocional,

permitiendo sentir, expresar e hilar relaciones significativas, estas que luego son reflejadas en los escenarios de participación colectiva; propiciando la conciencia crítica, para que los estudiantes se conviertan en agentes de cambio y contribuyan a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, reconociendo la importancia de fomentar la empatía, el respeto, la tolerancia y la solidaridad.

Por tanto, la educación tiene como base fundamental y es inherente a la cohesión social, en articulación a las dimensiones socioculturales, además la misma, direcciona su quehacer formador y transformador a la gestión y creación de un sistema que sea incluyente, garante de una educación de calidad basada en la equidad y el respeto a la diferencia de cada uno de los actores que hacen parte y que estén incluidos en el sistema educativo, de manera que convergen aspectos como la generación de conocimiento, aprendizajes, el desarrollo de habilidades y competencias que realmente permean los contextos, sin derogar la cultura socioeconómica o étnica presente en la institución educativa.

Frente a esto, es importante resaltar la figura de trabajadoras y trabajadores sociales que, a pesar de las contradicciones y complejidades que ostenta el sistema educativo y social, buscan promover espacios de encuentro, reflexión y abordaje de problemáticas, diagnosticando, planificando, ejecutando y evaluando diferentes estrategias y acciones en sus espacios laborales. Por tanto, es imprescindible a su vez, la formación teórica y práctica en la inserción al campo educativo. (Ibáñez & Merino, 2020, p.51).

Donde el quehacer profesional, más que una profesión aislada sea un aliado con todos los miembros de la comunidad educativa, es decir, trabajar en articulación con el docente, directivos, estudiantes y padres de familia para fomentar procesos que aporten al fortalecimiento de las relaciones interpersonales, la prevención de espacios y manifestaciones violentas, así como de promover encuentros socioeducativos donde los sujetos co-construyan, moldeen o potencien sus aportes a la formación, de modo que el aprendizaje no sea solo cuantitativo e intelectual, sino seres humanos reflexivos, críticos, con capacidades de enfrentar y aportar a la sociedad, pero sobre todo, sujetos autosuficientes, autónomos y con una percepción positiva de sí mismos.

Ahora bien, como segunda línea en la nueva construcción de un sistema educativo se plantea la comunicación en red, entre la comunidad educativa en dirección al desarrollo integral

del estudiante, sin dejar de lado propiciar espacios para posibilitar el bienestar docente, pues desde una formación idílica,

se exige que el profesor sea fundamentalmente un amigo del alumno y se pide de que él sea comprensivo, tolerante y paciente, objetivo, justo, bondadoso, humano, competente, bien preparado en su materia y en sus estrategias pedagógicas, buen psicólogo, inteligente, despierto, dialogante imaginativo, creativo, familiar y comunicativo, honrado y moral, respetuoso, considerado, imparcial, democrático y con actitudes cooperativas. (El país, 17-12-85, como se citó en Esteven & Franco, 1995, p. 9).

Tales exigencias permean e influyen en su individualidad, emocional, social y familiar y es acá donde cobra sentido hablar de comunicación en red, donde la responsabilidad y la garantía del derecho a la educación no recae solamente en la posición del directivo o docente, sino que involucre e incentive la participación del padre de familia más allá de lo exigido desde la obligatoriedad, pagar la pensión, ayudar o gestionar para los eventos, matriculas o ir por el boletín de notas. No obstante, esta es una realidad latente en las instituciones educativas, la ausencia del padre de familia cada día se agudiza más, “las madres y los padres sólo deambulan a la entrada de la escuela después de dejar a sus hijos o esperando con paciencia que salgan de clases” (Guzmán & Martin, 2016, p. 2).

Con relación a ello, se construyen dos perspectivas que terminan siendo contradictorias en sí mismas, en otras palabras, estas radican desde el cuestionamiento ¿hasta qué punto la institución permite, limita o posibilita la participación del padre de familia en los procesos educativos al interior del aula? O ¿es la ausencia del padre de familia producto del desplazamiento de sus responsabilidades en la formación de sus hijos como forma de impartir autonomía?

En sí, la relevancia de la participación del padre de familia en los procesos de aprendizajes de sus hijos poco se cuestiona, se da por sentado que ambos cumplen funciones en dirección a sus responsabilidades netamente individuales, es decir, que tanto la institución educativa como el padre de familia se centran en cumplir su papel, más no de articularse y propiciar una comunicación más asertiva y activa en pro de mejores resultados en relación con el bienestar integral de los estudiantes.

Mientras la familia cumple el papel de crianza, como el primer lugar de socialización en torno a valores, costumbres, tradiciones y saberes, la escuela pasa a ser el segundo espacio para socializar en la lógica de propiciar y dotar al estudiante de conocimientos más técnicos, científicos y avanzados, funciones, objetivos e ideales que distan en la construcción de un tejido relacional entre escuela y familia. Configuraciones que reproducen el distanciamiento del padre de familia, pues “no se involucran porque no están convencidos de que valga la pena. En balance, las madres y los padres prefieren mantener su distancia del quehacer escolar porque les parece un ambiente impenetrable, hostil y riesgoso” (Guzmán & Martín, 2016, p.2).

Es este, uno de los escenarios dentro del ámbito educativo donde el trabajador social retoma relevancia, apelando en la reconstrucción de una convivencia escolar en la que se gestan prácticas verbales, gestos, expresiones y manifestaciones de docentes, padres de familia y estudiantes que presentan dificultades para convivir con el otro y el entorno, así la intervención direcciona el accionar en la creación de redes intersubjetivas para establecer procesos en aras a la transformación del tejido relacional. Además,

El reto para el sistema educativo, es trabajar para volver a encausar el papel importante que cumple la familia en el proceso educativo y formativo de sus hijos; el ecosistema familiar es fundamental para mejorar los resultados educativos y se necesita de un sistema educativo formativo que implique la participación mancomunada de padres y docentes. [...] El sistema deberá mejorar y buscar mejores mecanismos de participación, aunando esfuerzos especialmente en la comunicación escuela-familia, ya que actualmente esta comunicación queda en algunos casos solo circunscrita a la entrega de informes y boletines escolares. (Almanza & Ensuncho, 2021, p. 150).

Ahora bien, cabe resaltar que los retos y los desafíos para articular la participación de la comunidad educativa, se agudizan aún más cuando la población estudiantil está en la adolescencia como etapa del ciclo vital, donde las conductas disruptivas llevan al desenlace de situaciones más complejas, cuyas causas subyacentes son encausadas a sus cambios en la aceptación de sí, tanto físicos como emocionales, estas que a la vez son permeadas por el medio social, la comunicación digital, las relaciones de amigos y el entorno en sí mismo que influye en los comportamientos de

los adolescentes y en la construcción de su identidad. En relación con ello, Kisnerman menciona que,

La adolescencia, muy anticipada hoy en su comienzo, es inconcebible sin conflictos: el cuestionar el mundo adulto, la necesidad de ser, de elegir carrera, de encontrar trabajo, de su sexualidad, etc., no son generalmente atendidos por padres ni educadores, cuyo comportamiento oscila entre el autoritarismo, la incomprensión o la excesiva permisividad. (s.f, p. 128).

Frente a ello, es necesario colocarse y repensar el papel de cada actor educativo, entender la individualidad que habitan, sus valores y expectativas, para significar y construir la convivencia escolar en coherencia a sus necesidades, posibilitando espacios para la comunicación asertiva y la participación activa, acciones dirigidas a fomentar una educación desde y para desarrollo integral, así el énfasis se centra en el desarrollo de habilidades socioemocionales, propiciando la inteligencia emocional, la empatía, la autorregulación de las mismas, la toma de decisiones responsables y el establecimiento de relaciones sanas y positivas, de manera que los estudiantes puedan enfrentar los desafíos de la vida y relacionarse de manera constructiva con los demás.

En sí, desde el ámbito social, el Trabajo Social en la convivencia escolar busca promover relaciones sanas y positivas, valorando la diversidad y generando un clima escolar inclusivo y seguro para todos los miembros de la comunidad educativa. Enfocado en la prevención, intervención y apoyo a estudiantes en situación de riesgo, promoviendo la participación activa, el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad, la colaboración, el trabajo en equipo y la construcción colectiva de una convivencia basada en el respeto, la tolerancia y la justicia social.

Ello en articulación con directivos, docentes, padres de familia y estudiantes, para, “recobrar la comprensión de sus valores, de sus formas de comprender el mundo, del aprendizaje de las tareas sociales, de sus experiencias de vida, de todo lo que tiene que ver con el mundo de su cultura”(Kisnerman, s.f, p.13), para luego resignificar y recrear los espacios y momentos que diseñan y organizan el intercambio de aprendizajes en la posibilidad de construir un sistema educativo incluyente desde el lenguaje, los significados, símbolos, las expresiones y la puesta en escena.

Claro está, que esta no debe ser una apuesta romantizada e imaginada del sistema educativo, la problematización debe pasar por el accionar teórico-crítico para diseñar procesos fundamentados desde la realidad sentida y cuestionada, un Trabajo Social que asuma una participación definida, tomando conciencia de nuestro rol profesional como sujetos en capacidad de establecer alianzas, planificar, diseñar y autogestionar para plantear la intervención,

como una acción desde dentro del nudo de relaciones que han construido las situaciones problemas, [...]deconstruyéndolas con los sujetos involucrados para así construir desde el sistema de significados que comparten, el objeto y transformar, re-construyendo una situación nueva, superadora de la anterior. (Kisnerman, s.f, p.148).

9.5.Logros

Frente a los logros obtenidos van desde pequeños pero significativos aprendizajes cómo, exponer y hablar con fluidez sin temor a equivocarnos frente a un público, a tener tolerancia a la frustración, despertar la creatividad para trabajar con diversos grupos poblacionales, ser propositivas y responder a la inmediatez, logros desde el pensar en el Trabajo Social desde el afuera, reconociendo dinámicas, situaciones y factores que confluyen en el contexto educativo, sin dejar de lado en pensar desde adentro, desde el ser, las especificidades que lo construyen y marcan su devenir para construir lenguajes, expresiones y manifestaciones simbólicas con la capacidad de nombrar, resignificar y develar las voces oprimidas, excluidas para mantener viva la voz de la esperanza.

Pero, sobre todo, hemos logrado pararnos en la realidad con actitud crítica y responsable no para abrir fronteras a los factores que limitan el proyecto sino para estar en la capacidad de reorganizar y diseñar estrategias que permitan la ejecución satisfactoria del proceso, teniendo presente la subjetividad el sentir de quien vive y permea las realidades sin dejar de lado la fundamentación teórica y metodológica. Asimismo, cabe resaltar, logros como la acogida del proyecto por diversos actores, secretaria de educación, la institución educativa, desde los espacios dispuestos para realizar las actividades pactadas y los comentarios asertivos frente a las mismas, así como las actitudes o comentarios que inducen a pesarse en proyecto en otros escenarios donde la convivencia escolar sea el pilar fundamental para construir relaciones interpersonales desde y

para el respeto a la diversidad de mundos. En palabras de la Rectora de la Escuela Normal Superior la Merced, “es la primera vez en tres años que llevan intervenidos los estudiantes que se ven resultados significativos”

En sí, los logros se resumen en la materialización efectiva del proyecto, con la vinculación del 90% de los padres de familia a las actividades propuestas, cambios de actitudes y perspectivas de los estudiantes frente a las formas expresar, comunicar y manifestar con el otro y los otros, mayor acercamiento con sus padres, la implementación de espacios orientados al bienestar docente, llevando así al reconocimiento de la importancia del quehacer del Trabajo Social en la esfera educativa.

9.6. Aprendizajes

La experiencia de práctica profesional nos llevó a una aventura de emociones, la angustia y la ansiedad de poner en práctica todo lo aprendido en el aula, ver las realidades desde la teoría, agenciar capacidades en los sujetos para conducirlos transformaciones efectivas y sentidas, por tanto los aprendizajes se resumen en la capacidad de gestionar y generar alianzas y redes de apoyo con diversas áreas del conocimiento, tener una actitud crítica y reflexiva de la realidades, adaptabilidad a los cambios emergentes, problematizar las situaciones problema desde la perspectiva de las personas involucradas. Asimismo, es importante señalar que la experiencia en dos campos nos permitió apropiarnos y aprender asuntos más administrativos, como la apropiación de plataformas de la secretaria de Educación.

9.7. Dificultades

Frente a los retos y dificultades durante el proceso se enmarcaron principalmente en la temporalidad académica, es decir que el calendario educativo de las instituciones educativas no coincidían algunas veces con la agenda del proceso de práctica, asimismo abrir los espacios para llevar a cabo las actividades pactadas fue complejo por la diversidad de asuntos que maneja las instituciones, resaltando que esta fue más latente en la línea de bienestar docente y por último una dificultad que se dio principalmente al inicio de proyecto fue articular la familia al proceso.

10. Componente evaluativo

10.1. Coordinación de prácticas.

Gestionar y acompañar son ejes fundamentales del proceso de iniciación de prácticas, por ende, fueron acciones que en un principio denotaron la falta de organización y compromiso, pues los campos de prácticas propuestos eran limitados, conllevando en cierta medida a que los estudiantes se encargaran de movilizar recursos en busca de campos acorde a sus intereses o, por el contrario, adaptarse a lo ya propuesto. Además, vale la pena mencionar que ante un proceso que desata emociones e incertidumbre requiere de una metodología y acompañamiento más constante en torno a asesorías como a la gestión misma, para que este se consolide en articulación con estudiantes y asesores tanto institucional como académico; de manera que las prácticas sean más integrales.

Ello no significa que sea un proceso donde el estudiante no sea autónomo y adquiera habilidades y herramientas para dar respuesta al proceso y se personifique de ello de manera responsable y comprometida, pues estas capacidades son fundamentales en el accionar del trabajo social además de que la misma intervención lo exige; no obstante, la universidad frente a la coordinación de prácticas debería direccionar el cargo a un o unos profesionales que focalicen la gestión en aras a la diversidad de campos y competencias de la profesión; de manera que se visibilice la misma y se gesticione la necesidad de este campo de acción dentro de las diversas organizaciones, instituciones público/privadas y ONGS. Asimismo, acompañar desde la orientación y asesoramiento con el fin de llevar a cabo las prácticas desde el cumplimiento y el disfrute de las mismas.

Además de que sea un proceso que no culmine con la instalación de campos, sino que se posibilite y diseñe espacios como sistema de evaluación y seguimiento al mismo, con el fin de identificar aprendizajes, logros, dificultades y limitaciones tanto de la institución, estudiante y asesor académico.

10.2. Asesor académico

Las prácticas en el contexto educativo estuvieron acompañadas por dos asesores, el docente que acompañó y dirigió el proceso de prácticas durante el primer semestre, desempeñó habilidades desde la escucha activa, brindó teoría y metodología respecto a la inmersión de prácticas, denominando esta fase como contextualización, asimismo pacto acuerdos entre estudiantes y asesor institucional, sobre las prácticas, acciones, actividades y tareas a desempeñar en este campo.

Ahora bien, la asesora, nos guio frente a diferentes actividades y trabajos, además de hacer las respectivas correcciones productos que se habían realizado con anterioridad, en este lapso realizamos diagnósticos, diferentes informes de gestión, informes mensuales donde dábamos cuenta del proceso, avances, retrocesos o modificaciones e informe final donde se recopilaban los resultados.

Vale la pena mencionar, que el cambio de asesores fue algo confuso por el hecho de que son profesores que tienen una metodología diferente, por ello, se tuvieron que hacer diferentes modificaciones de acuerdo con lo que se exigía dentro del rubro del segundo asesor, sin embargo, fue un cambio constructivo puesto que comenzamos a implementar diferentes guías que guiaron nuestro proceso, un acompañamiento más comprometido desde la escucha sentida, la comprensión y la exigencia de una mayor apropiación de la fundamentación teórica y metodológica. Además de cultivar la esencia humana, creativa y la pasión para cada momento del proceso.

10.3. Institucional

Trabajo Social se abre espacio en los diversos campos en los cuales está implícito el relacionamiento entre pares, por ello, se tenía previsto que dentro de la secretaría de educación se desempeñarían diferentes funciones donde se incluían los diferentes actores que permea la educación. Sin embargo, estando inmersas en este espacio aparece un panorama diferente respecto a las acciones que desempeñamos.

Pues, si bien se tenía un contacto constante con la comunidad, primaron actividades administrativas, como la realización de actas, asistencia a las diferentes reuniones que emergían en el día a día, realización de contratos y demás actividades que tal vez no eran afines a nuestro

quehacer profesional, pues a pesar de que se adquirirían conocimientos que contribuyen a nuestra formación, pocas estaban relacionadas con el trabajo social.

Por ello, fue cuestionable que se hiciera directamente el convenio con la secretaría de educación, pues nuestro accionar estaba más orientado funciones que pudiéramos desempeñar en las instituciones, que si bien se gestaron dentro de la Fundación Escuela Normal Superior la Merced también debíamos responder ante la inmediatez y eventualidades que surgieran dentro de la secretaría de educación. Sin embargo, cabe señalar que los logros en el proceso transversalizan en objetivo y funciones de secretaria de educación, pues en este se precisa la vigilancia y el desarrollo de programas y proyectos que le apuesten a la convivencia escolar en pro de la garantía del derecho a la educación desde el conocer y el bienestar emocional de la comunidad educativa.

10.4. Autoevaluación

Trabajo Social en el área educativa nos retó agenciar y movilizar capacidades y aprendizajes más allá de lo ya dado, de asuntos administrativo, leer el contexto en perspectiva teórica para ampliar el espectro de las realidades presentes, un proceso que asumimos con responsabilidad y compromiso desde el deber, la ética y la pasión. De manera que como practicantes nos visibilizamos de forma activa en los diferentes procesos que se gestaron, con una actitud propositiva que permitieron abrir espacios creativos y de diálogo, generando un paralelo frente a la teoría y nuestro accionar.

Además, estuvimos siempre abiertas a aprender y a conocer diferentes herramientas y plataformas como el SECOP y SIMAT con el fin de responder y atender las necesidades que demandaba nuestro campo de prácticas.

11. Conclusiones

Trabajo Social a lo largo de la historia se ha visto invisibilizado y reducido meramente al accionar frente al asistencialismo o a temas relacionados con la familia, sin embargo, en la contemporaneidad se está dando un vuelco, puesto que las diversas necesidades y problemáticas latentes dentro de la sociedad están tomando importancia, donde los derechos, la emancipación, el empoderamiento, la educación, la enseñanza y el territorio cobran vida.

Por ello, vale la pena resaltar que estas prácticas trajeron consigo un reconocimiento y una visibilización de lo que significa el Trabajo Social en el ámbito educativo, donde se extrapolan las diversas funciones que se gestan y que aparecen dentro de las Secretarías de Educación y van más allá, a las instituciones, a la comunidad, a los padres de familia y a los estudiantes. Trabajar y reconocer las diversas necesidades, problemáticas o acciones a mejorar, dieron fuerza al accionar y a nuestro quehacer profesional, donde los adolescentes de la Fundación Escuela Normal Superior la Merced fueron el foco de nuestra intervención, vale la pena mencionar que si bien fue una población que en un principio no se movilizaba a pesar de que reconocían las diversas problemáticas dentro y fuera del aula de clase, no mostraban un real interés por establecer relaciones horizontales, de respeto y tolerancia a lo diverso.

No obstante, el proceso a través de las diversas actividades que tuvieron unos intereses en específico y estaban orientadas a temas en concreto, trastocaron a los estudiantes, puesto que eran actividades lúdico-participativas en torno al relacionamiento, al trabajo en equipo, a una comunicación asertiva, a la percepción de sí, y, en definitiva, a la familia. Lo que trajo consigo mejoras y cambios en los temas en mención, sin embargo, se debe tener en cuenta que es una población que se encuentra en la etapa de la adolescencia como ciclo vital, en la que están permeados por constantes cambios y transformaciones tanto emocional como físico.

Además de esto, dentro del proyecto se reconoció el bienestar docente como línea fundamental, estas que a la vez permitió potenciar, crear y fomentar estrategias orientadas a construir conocimientos y tejer nuevas formas y perspectivas de transformar y fortalecer las habilidades y el ser de la colectividad e individualidad, asimismo como un espacio para ellos, este, que permitió disfrutar y canalizar emociones. Un proceso donde aparecen reflexiones frente a su quehacer profesional, y que por el transcurrir del tiempo de forma apresurada no se había visibilizado y priorizado su bienestar, de esta forma, estos espacios permitieron ir más allá del

trabajo, y en el que afloraron sentimientos, sensaciones y reflexiones que permitieron dejar conocimientos y otros ideales de lo que significa ser profesional en la contemporaneidad.

Ahora bien, como síntesis para entender e intervenir la comunidad académica es importante hacer y tener una mirada holística de los diferentes factores que influyen sobre esta, pues es importante reconocer el entramado de relaciones que se gestan en reconocimiento del papel que cumple cada actor que hace parte y que es fundamental, como lo es la familia, el y la estudiante y los directivos docentes. Desde allí, el trabajo social ha gestado la necesidad de acompañar y liderar procesos desde una perspectiva social y humana que contribuya al afianzamiento de prácticas y conductas significativas, sentidas y reflexivas en aras a la co-construcción de un tejido relacional desde el fortalecimiento y potenciamiento de habilidades y capacidades tanto individuales como colectivas, estas que se extrapolan y son el reflejo de la participación ciudadana, que desde la perspectiva docente, el impacto del proyecto

se refleja en todos los estamentos de la comunidad educativa, pues, son un excelente apoyo para mejorar la convivencia, las relaciones interpersonales, lideraron y apoyaron procesos que fortalecieron la vida en comunidad. [...]generando cambio, pues son temas de reflexión, que indican transformación, repensar lo que he sido, soy y seré y se ven reflejados dentro y fuera de la institución educativa. (M. E. Molina, comunicación personal, 17 de octubre, 2023).

Finalmente, estas prácticas permitieron llevar más allá el Trabajo Social, visibilizando y potenciando diferentes habilidades, problematizando y desnaturalizando situaciones que se encontraban latentes dentro del contexto académico, además de propiciar y dejar la necesidad de incluir la profesión en la esfera educativa, que contribuya al relacionamiento de una forma acertada y en el que no se invisibilicen emociones, sensaciones y derechos de la comunidad, un espacio que permita reconocer y entablar otras posibles soluciones donde prevalezca el ser, además, donde se vean involucrados los diferentes actores, los docentes, la familia y el estudiante.

Referencias

- Alcaldía de Yarumal. (2022). *Plan de desarrollo 2020- 2023. Avancemos con Seguridad*.
<https://n9.cl/h1ukp>
- Alcaldía de Medellín. (2022). *¿Qué es y qué hace el CMJ?* <https://n9.cl/gzdi0c>
- Almanza Barilla, J y Ensuncho Hoyos, C. (2021). El sistema educativo como sistema esencial para el desarrollo y la transformación social. *Revista Oratores* 14 (9) 144-152.
<https://n9.cl/h5pqk>
- Arón, A., Milicic, N., Sánchez, M y Subercaseaux, J. (2017). Construyendo juntos: claves para la convivencia escolar. *Agencia de Calidad de la Educación*. <https://n9.cl/315c0>
- Barreno Salinas, Z., Astudillo Cobos, A, y Barreno Salinas, M. (2018). Hacia una estrategia de intervención en la comunidad: referentes teóricos metodológicos. *Revista Conrado*, 14(62), 258-265. <https://n9.cl/klcknj>
- Bell Ana. (2017). Educación para la transformación social: la propuesta pedagógica de Paulo Freire y el contexto universitario. *Revista Posgrado y Sociedad* 15(2) 37-48.
<https://n9.cl/wxe5em>
- Berra Bortolotti, M y Dueñas Fernández, R. (s.f). Convivencia escolar y habilidades sociales. *Revista científica Electrónica de Psicología*. (7) 159-165. <https://n9.cl/prcyg>
- Buraschi, D y Oldano N. (2022). La herencia de Paulo Freire en las prácticas participativas dialógicas. *Revista de Educación Social*, (35) 404- 419. <https://n9.cl/zvzwu>
- Congreso de la República de Colombia (1994). Ley 115, por la cual se expide la Ley General de Educación. <https://n9.cl/2ora>
- Cifuentes Gil, R. (2009). Aportes para la reconfiguración de la intervención profesional en Trabajo Social. *Revista Tendencias y Retos* (14) 191-220. <https://n9.cl/qj265>
- Cruz, L. (2016). Adolescentes y redes sociales en la era digital. [Trabajo de grado]. Universidad de las islas Baleares, Mallorca. <https://n9.cl/3klna>

- Dulcey, E., y Uribe, C. (2002). Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana de psicología*, 34(1-2), 17-27.
<https://www.redalyc.org/pdf/805/80534202.pdf>
- Esteve, J y Franco, J. (1995). *Los profesores ante el cambio social*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Erausquin, Cristina. (2010). Adolescencia y escuelas: Interpelando a Vygotsky en el siglo XXI: Unidades de análisis que entrelazan tramas y recorridos, encuentros y desencuentro. *Revista de Psicología*, (11), 59- 81.<https://n9.cl/7gycc>
- Fernández García, T. (s.f). *El proceso de Intervención en Trabajo Social*. <https://n9.cl/v5q8s>
- Flores Suárez, A., y Herrera Beltrán, I. (2022). Convivencia escolar. Dimensión y evolución. *Revista Luciérnaga Comunicación*, 13(25), 70-86. <https://n9.cl/uamvt>
- Fernández Poncela, A. M., (2014). Adolescencia, crecimiento emocional, proceso familiar y expresiones humorísticas. *Revista EDUCAR*, 50(2), 445-466. <https://n9.cl/cvqog>
- Hermosa Flores, L. (2020). Niveles de jerarquización en el aula de la formación docente y el trabajo colaborativo en el aprendizaje. [Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]
<https://n9.cl/vsyogy>
- Hidalgo, M., y González, M. (2014). Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Revista Anales de Pediatría Continuada*, 12(1), 42-6. <https://n9.cl/zr7pl>
- García Correa, A., y Ferreira Cristofolini, G. (2005). La convivencia escolar en las aulas. *Revista Internacional de Psicología Evolutiva y de la Educación* 2(1), 163-183.
<https://n9.cl/2jpt1>
- Giraldo Marín, L., Martínez Salazar, B., Magaly Mejía, B, & Valencia G. (s.f). *El interaccionismo simbólico y la comprensión de experiencias de convivencia*.
<https://n9.cl/dsqtr>
- Knobe Mauricio, (2004). El Síndrome de la Adolescencia Normal. *La adolescencia Normal un enfoque psicoanalítico*. Editorial Paidós. <https://n9.cl/lk3cx>

- Ibáñez González, P y Merino Flores, P. (2020). Trabajo social y educación: diagnóstico y propuesta de estrategias para favorecer la convivencia escolar. *Revista Cuaderno de Trabajo Social*, 15(1), 31-53. <https://n9.cl/mny315>
- Iglesias Ortuño, E., Ortuño Muñoz, E. (2018) Trabajo Social y mediación para la convivencia y el bienestar escolar. *En cuadernos de Trabajo Social* 31(2), 381-392. <https://n9.cl/9mwtf>
- Kisnerman, N. (s.f). *Pensar el Trabajo Social, una introducción desde el construccionismo*. Ediciones Edward. <https://n9.cl/p9byj>
- León, A. (2007). Qué es la educación. *Revista Venezolana de Educación, Educare*. 11(39) 595-604. <https://n9.cl/m3ty>
- Martin, C. J., y Guzmán Flores, E. (2016). La participación de madres y padres de familia en la escuela: un divorcio de mutuo consentimiento. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (46), 1-23. <https://n9.cl/6hjrm>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Política Nacional de Infancia y Adolescencia 2018-2030. <https://n9.cl/r132f>
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Sistema Educativo colombiano*. <https://n9.cl/9rgvx>
- Miranda Beltrán., S y Ortiz Bernal, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(21), 1-18 <https://n9.cl/68mv1>
- Molina, L y Romero C. (s.f). *Aproximación a un Perfil de la Intervención del Trabajo Social en los Años Noventa*. <https://n9.cl/bdjyc>
- Navarrete, N. (2016). El papel del trabajo social en el ámbito educativo. *Revista Folios de Humanidades y Pedagogía*, 37-46. <https://n9.cl/xvdg1>
- Rivero Espinosa., E. (2019). La gestión de la convivencia escolar: una aproximación desde la implementación de política hacia su práctica en el aula. En A. Ochoa Cervantes, y J.

-
- Salinas de la Vega. (Ed), *La Convivencia Escolar. Para el Aprendizaje y el Desarrollo*. (pp. 30- 44). Universidad Autónoma de Querétaro. <https://n9.cl/u7m4s>
- Quiroz Trujillo, A., Velásquez Velásquez, A., García Chacón B., y González Zabala, S. (s,f). *Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa*. <https://n9.cl/4y2bp>
- Ricoy Lorenzo, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Revista del Centro de Educación 31(1)*, 11-22. <https://n9.cl/3nazx>
- Secretaría de Educación y Cultura Yarumal. (2022). *Informe de gestión 2020*.
- Tokarnia, M. (2022). *Escuelas Rurales: más dificultades para ofrecer el aprendizaje remoto*. <https://n9.cl/2lpmr>
- Trujillo Erika. (S.f). *La Participación Política de los Jóvenes a través de Internet en Colombia*. Universidad de Manizales. <https://n9.cl/6rw2d>
- Vargas, E. (2016). *Los factores de la calidad de la educación*. Editora Acento SAS. <https://n9.cl/s3i1>
- Zuasnabar, I., y Fynn, I. (2018). *La participación política de los jóvenes en América Latina*. Konrad-Adenauer-Stiftung. <https://n9.cl/g0em2>

Anexos

1. Formato de encuesta para docentes

Re-creando la convivencia

De acuerdo al acompañamiento en cada uno de los espacios y actividades, responde las siguientes preguntas a tu criterio como docente

1. ¿Crees que lo impartido en las aulas de clase ha generado algún cambio?
2. ¿Qué aspectos significativos crees que ha dejado la intervención?
3. ¿Cuál ha sido el tema que más resalta y por qué?
4. ¿Crees que la metodología y herramientas utilizadas en los espacios son pertinentes para el fortalecimiento de la convivencia escolar?
5. ¿Crees que hay algo por mejorar? ¿En qué aspecto?
6. ¿Crees que es pertinente el acompañamiento de trabajo social en la institución? Justifica tu respuesta

¡MUCHAS GRACIAS!

2. Formato de encuesta para estudiantes

Re-creando la convivencia

De acuerdo a los temas que hemos trabajado en cada uno de los talleres y espacios en los que hemos estado con cada uno de ustedes, responde las siguientes preguntas de forma argumentativa y sincera.

Nombre completo:

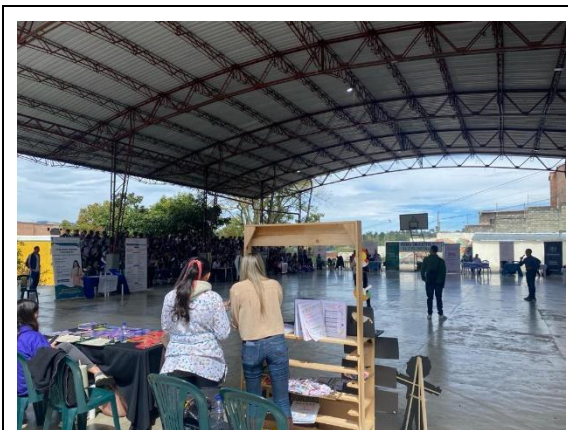
1. ¿Cómo te has sentido en estos espacios? Justifica tu respuesta
2. ¿Qué actividad te ha impactado más y por qué? Justifica tu respuesta
3. Crees que con estas actividades te hiciste consiente sobre:
 - Trabajo en equipo

- Autoestima
 - Percepción familiar
 - Relacionamiento como grupo (Comentarios ofensivos, burlas, sobrenombres)
4. Justifica la respuesta anterior
 5. ¿Pusiste en práctica alguno de los temas trabajados durante el proceso?
 - Sí
 - No
 - ¿Cuál?
 6. Explica la respuesta anterior
 7. ¿Cambió la percepción o concepto que tienes sobre ti?
 8. ¿Crees que es pertinente el acompañamiento de trabajo social en la institución? Justifica tu respuesta
 9. ¿Crees que estas actividades han Re-creado la convivencia? Justifica tu respuesta
 10. ¿Crees que hay algo por mejorar? ¿En qué aspecto? Justifica tu respuesta
 11. ¿Cómo evalúas el proceso?

¡MUCHAS GRACIAS!

3. Fotos del proceso

<p> Alcaldía Yarumal Antioquia 5 de may. · 🌐</p> <p>Desde la Administración Municipal realizamos el Comité de Convivencia Escolar con la participación del programa Salud para el Alma, en el que aborda el tema de prevención del consumo de sustancias psicoactivas. <input checked="" type="checkbox"/> La intervención desde el Programa de Prácticas de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, busca también favorecer la convivencia escolar en las instituciones educativas.</p> <p>Esta comisión lidera acciones orientadas a la construcción de relaciones armónicas y pacíficas en escuelas y colegios que se caracterizan por el diálogo, el trabajo en equipo y la participación de la comunidad educativa. 🍷</p>	
<p>Fotografía: Presentación del proyecto en la mesa de convivencia escolar municipal Tomada de la página de la Alcaldía facebook</p>	<p>Fotografía: Presentación del proyecto en la mesa de convivencia escolar municipal Tomada de la página de la Alcaldía facebook</p>



Feria educativa



Pre-matrícula



Día de la convivencia



Día de la convivencia



Taller: compartiendo Experiencias de aprendizaje



Participación activa de los docentes en el taller compartiendo Experiencias de aprendizaje



Talle: mi carta expresa



Talle: tejiendo lazos diversos, grado 11



Foro educativo: maestros y maestras transformadores



Foro pedagógico, la "Gestión Desde la Sombra" en el colegio Católico